



ESCUELA DE POSGRADO

DOCTORADO EN EDUCACIÓN

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

FORMACIÓN INTEGRAL DE LOS ESTUDIANTES Y LA CULTURA DE
ENVEJECIMIENTO EN LA UNIVERSIDAD SAN IGNACIO DE LOYOLA

2015

PRESENTADO POR:

ROSSANA APAZA PINO

ASESORA:

DRA. ROSA PUENTE SALDAÑA

2018

DEDICATORIA

A mis padres por todo el esfuerzo y dedicación

Por enseñarme a forjar una inquebrantable voluntad

Para el logro de mis objetivos

A Carlos, mi esposo, por su amor, comprensión y

Confianza absoluta.

A María Fernanda y Valeria, la razón de mi trabajo y superación.

AGRADECIMIENTO

A los maestros que hicieron posible la realización de este trabajo.

ÍNDICE

INDICE.....	4
RESUMEN	7
ABSTRACT.....	8
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	12
1.1 Descripción de la realidad problemática	12
1.2 Identificación y formulación del problema	13
1.2.1 Problema General	14
1.2.2 Problemas específicos	14
1.3 Objetivos de la investigación	14
1.3.1 Objetivo general	14
1.3.2 Objetivos específicos	15
1.4 Justificación de la investigación	15
1.5 Delimitación de la investigación	16
1.6 Limitaciones de la investigación	16
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	17
2.1 Antecedentes de la investigación	17
2.2 Bases teóricas	31
2.3 Formulación de hipótesis	68

2.3.1 Hipótesis general	68
2.3.2 Hipótesis específicas	68
2.4 Operacionalización de variables e indicadores	69
2.5 Definición de términos básicos.....	69
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA	72
3.1 Tipo y nivel de la investigación	72
3.1.1 Tipo de la investigación	72
3.1.2 Nivel de la investigación	72
3.2 Diseño de la investigación	72
3.3 Población y muestra	73
3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	73
3.4.1 Descripción de instrumentos	73
3.4.2 Validación de instrumentos	74
3.5 Técnicas de procesamiento y análisis de datos	74
CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	
4.1 Procesamiento de datos: resultados	75
4.1.1 Resultados del análisis de la variable: Formación integral	75
4.1.2 Resultados del análisis de la variable: Cultura de envejecimiento	85
4.2 Prueba de hipótesis	91
4.3 Discusión de resultados.....	91
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	103

5.1 Conclusiones 103

5.2 Recomendaciones 104

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 106

ANEXOS

Anexo N°1: Matriz de consistencia

Anexo N°2: Instrumento 1

Anexo N°3: Instrumento 2

RESUMEN

La presente investigación denominada Formación integral de los estudiantes y la cultura de envejecimiento en la Universidad Peruana-2015, tuvo como objetivo establecer la relación que existe entre formación integral con la cultura de envejecimiento en la Universidad peruana -2015, pues los modelos educativos actuales aun no tienen consolidados estos temas referentes a una cultura del envejecimiento.

Se trabajó con una muestra de 70 estudiantes del último año de la facultad de Administración de la Universidad San Ignacio de Loyola. Es una Investigación tipo aplicada de diseño no experimental el mismo que tiene como finalidad familiarizarnos con este tema poco conocido, de gran importancia y escasamente estudiado través de la medición de su nivel correlativo. Se diseñó un instrumento para la recolección de datos que fue un cuestionario el mismo que atendía los indicadores del presente trabajo.

Los resultados obtenidos muestran un elevado porcentaje 38,57% de alumnos que no tienen consolidado su reconocimiento de formación de su competencia actitudinal relacionada con los valores, la ética, el respeto, la solidaridad, sumándose el 17,13% que no lo reconocen; haciendo una totalidad del 56%. Se repite la constante al encontrar en nuestro estudio que nuestros alumnos tampoco se reconocen en la perspectiva humanista pues el 50% le es indiferente y no lo reconoce el 14,28%. Se encontró relación positiva [$r=0,30$] entre la Formación Integral: competencia actitudinal y una percepción positiva de la vejez.

Conclusión: La Universidad San Ignacio de Loyola no tiene consolidado su modelo educativo relacionado al fortalecimiento de las competencias actitudinales acorde a las necesidades de nuestra sociedad, en este caso con los estereotipos del envejecimiento, con lo cual se hace necesario fomentar una cultura de envejecimiento positivo.

Palabras claves: Envejecimiento, vejez, valores, competencia actitudinal, formación integral.

ABSTRACT

The present research called Integral Training of Students and the Culture of Aging at the Universidad Peruana-2015, aimed to establish the relationship that exists between integral formation with the culture of aging in the Peruvian University -2015, since the current educational models still Have not consolidated these issues concerning a culture of aging.

We worked with a sample of 70 students of the last year of the faculty of Administration of the University San Ignacio de Loyola. It is a descriptive Investigation of non-experimental design the same one that has as aim to familiarize us with this little-known subject, of great importance and little studied by means of the measurement of its correlative level. An instrument for the collection of data was designed that was a questionnaire the same that met the indicators of the present work.

The results obtained is that the student of the San Ignacio de Loyola University of the last year of the administration faculty a high percentage 38.57% of students do not have consolidated their recognition of training their attitude attitude related to values, ethics, Respect, solidarity, adding up the 17.13% who do not recognize it; Making a total of 56%. The constant is repeated when finding in our study that our students are not recognized in the humanist perspective because 50% is indifferent and does not recognize it 14.28%. A positive relationship was found [$r = 0.30$] between the Integral Formation: attitudinal competence and a positive perception of old age.

Conclusion: Even the San Ignacio de Loyola University has not consolidated its educational model related to the strengthening of attitudinal competencies according to the needs of our society, in this case with the stereotypes of aging, which makes it necessary to foster a culture of aging positive.

Key words: Aging, old age, values, attitudinal competence, integral formation.

INTRODUCCIÓN

Según la Organización Mundial de la Salud (Organización Mundial de la Salud, 2002), existen requisitos para que el “envejecimiento sea considerado una experiencia positiva”, de este modo, la prolongación de la vida debe ir de la mano con mejora de calidad de vida y esto exige el desarrollar políticas que valoren la contribución de los adultos mayores a la familia y economía. Así mismo el reconocimiento de saber envejecer con autonomía y bienestar.

El propósito del estudio fue presentar a la formación integral como un aspecto relacionado a la cultura de envejecimiento en la Universidad peruana, San Ignacio de Loyola.

El estudio se ha estructurado en cinco capítulos:

En el primer capítulo se describe la realidad problemática considerando el problema general y los problemas específicos, asimismo, se formulan los objetivos, la justificación, delimitación y las limitaciones de la investigación.

En el segundo capítulo se aborda el marco teórico con los antecedentes, los fundamentos y argumentos teóricos, las hipótesis y la operacionalización de las variables.

El tercer capítulo considera la metodología con el tipo, nivel y diseño de la investigación, así como, la población y muestra, las técnicas e instrumentos.

En el cuarto capítulo se presentan los resultados luego del procesamiento y análisis de los datos con la discusión de resultados. Y, en el quinto capítulo las conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción de la realidad problemática

El envejecimiento poblacional es un hecho de extensión mundial y uno de los mayores logros de la raza humana y se está dando de manera vertiginosa en los países en desarrollo. En relación a ello, el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el envejecimiento de 2002, los cambios en la transición demográfica, para la mitad del presente siglo, resultarán en porcentajes similares de poblaciones mundiales de ancianos y jóvenes. Según se prevé, el porcentaje adultos mayores en el mundo se duplicará al llegar al 2050, además, pasará del 10 al 21%. (Naciones Unidas, 2002). Con respecto a lo mencionado, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) informó que para el año 2013, los adultos mayores en el Perú representan el 9,2% de la población (2.807.000 mil personas mayores). De acuerdo al área de residencia, más del 75% de ancianos viven en áreas urbanas. (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2013)

Según la Organización Mundial de la Salud (Organización Mundial de la Salud, 2002), existen requisitos para que el “envejecimiento sea considerado una experiencia positiva”, de este modo, la prolongación de la vida debe ir de la mano

con mejora de calidad de vida y esto exige el desarrollar políticas que valoren la contribución de los adultos mayores a la familia y economía.

El Modelo Universidad San Ignacio de Loyola se basa en Formación por Competencias lo que implica cinco principios para la calidad educativa: El aprendizaje, orientado al logro de competencias centradas en el estudiante como núcleo de un diseño curricular integrado, que comprende nuevas metodologías de enseñanza, nuevas formas de evaluación y un nuevo rol del docente, que prioriza la excelencia y tiene como finalidad desarrollar una cultura de evaluación y gestión para la innovación y mejora continua.

Asimismo, este modelo se menciona que se enfoca en la educación de emprendedores bilingües con orientación empresarial, brindando sólidas bases de responsabilidad social, así como principios éticos y morales, con el objetivo de generar y gestionar propuestas creativas, productivas, técnicas y sociales que contribuyan al desarrollo sostenible del país. Podemos observar que la malla curricular se encuentra orientada al desarrollo de las áreas de matemáticas, inglés, economía, estadística estrategias gerenciales, gestión financiera, planeamiento estratégico, investigación durante todos los ciclos de su formación, y relaciona el desarrollo de Responsabilidad Social como una práctica de solidaridad a través de actividades orientadas hacia el desarrollo sostenible.

En el nivel universitario se realiza una serie de acciones y actividades para formar profesionales que lideren el progreso y crecimiento del país, capaces de producir conocimientos y responder a las exigencias del mercado y de la sociedad, con competencia profesional con los valores éticos y la vocación

social, sin embargo en la actualidad existen diferentes variables que explican la existencia de actitudes negativas y generalizadas y la falta de interés para trabajar con cohortes de adultos mayores. La mayoría de jóvenes percibe a la vejez como carencia de destrezas y menoscabo, pues la presencia de estereotipos negativos hacia las personas mayores prevalece en la comunidad universitaria y nuestra sociedad y por otra parte, las diferentes escuelas, facultades e institutos del país realizan sus propias actividades de proyección social y extensión a la comunidad, pero sin un enfoque de formación basada en competencias que respondan a las necesidades de un modelo educativo intergeneracional en respuesta a las exigencias profesionales y de educación que demanda el contexto político, económico y social actual.

Es mandatorio determinar los prejuicios dirigidos a la población adulta mayor por parte de grupos etarios más jóvenes, sin hacer a un lado la importancia de la transición demográfica actual y las implicancias sociales y laborales que confieren. Por otro lado, la crisis de valores presente en nuestra sociedad podría ser el resultado de la fusión entre una estructura social venida a menos e ideologías políticas inadecuadas, donde se asientan la convivencia y una crisis moral de la civilización occidental.

De todos modos, sea cual sea la fuente, la verdad es que necesitamos programas académicos y formación de nuevas generaciones de jóvenes con valores con actitudes y destrezas que facilitan su desarrollo personal que puedan cimentar la construcción de sociedades orientadas a la justicia, solidaridad y diálogo.

1.2 Identificación y formulación del problema

1.2.1 Problema General

¿Cuál es la relación que existe entre la formación integral con la cultura de envejecimiento en los estudiantes del último año del nivel universitario de la carrera de Administración de la Universidad San Ignacio de Loyola?

1.2.2 Problemas específicos

- a) ¿Qué relación existe entre los estudios generales de la formación con la cultura de envejecimiento en los estudiantes del último año del nivel universitario de la carrera de Administración de la Universidad San Ignacio de Loyola?

- b) ¿Qué relación existe entre los estudios específicos de la formación con la cultura de envejecimiento en los estudiantes del último año del nivel universitario de la carrera de Administración de la Universidad San Ignacio de Loyola?

- c) ¿Cuál es la relación que existe entre el nivel actitudinal de la formación de los estudiantes con la cultura de envejecimiento en los estudiantes del último año del nivel universitario de la carrera de Administración de la Universidad San Ignacio de Loyola?

Objetivos de la investigación

1.2.3 Objetivo General

Establecer la relación que existe entre formación integral y la cultura de envejecimiento de los estudiantes del último año del nivel universitario de la carrera de Administración de la Universidad San Ignacio de Loyola

1.2.4 Objetivos específicos

- a) ¿Cuál es la relación que existe entre los estudios generales y la cultura de envejecimiento?
- b) ¿Cuál es la relación que existe entre los estudios específicos y la cultura de envejecimiento?
- c) ¿Cuál es la relación entre el nivel actitudinal de los estudiantes y la cultura de envejecimiento?

1.3 Justificación de la investigación

Metodológicamente, esta investigación está justificada pues los procedimientos, técnicas e instrumentos a utilizar, una vez demostradas su validez y confiabilidad, podrán ser aplicadas en futuros trabajos de investigación en el campo educativo y geriátrico, así como mejorar las estrategias de intervención y la práctica educativa en el nivel universitario en el escenario del envejecimiento. Teóricamente, el resultado de esta investigación podría sistematizarse para luego incorporarse en el campo gnoseológico, ya que se demostraría la relación

que existiría de manera constante entre las variables nivel de formación integral y cultura de envejecimiento.

Así mismo se cuenta con la bibliografía adecuada, los recursos económicos y materiales para el desarrollo del presente trabajo de investigación.

1.4 Delimitación de la investigación

El trabajo de investigación fue considerado en el contexto de la Universidad San Ignacio de Loyola en el año 2015 siendo las temáticas tratadas la formación integral y la cultura de envejecimiento.

1.5 Limitaciones de la investigación

La accesibilidad horaria para poder abordar los participantes de la muestra resulto dificultosa, así mismo los participantes no les generaba mucho interés poder participar del proceso de ejecución del trabajo de investigación.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de la investigación

Jensen Florencia, Vogel Natalia (2015). En su estudio Percepciones en torno al Envejecimiento en Jóvenes Universitarios: Apuntes en torno a la Profecía Autocumplida Chile.

El presente trabajo aborda la temática de la vejez y el envejecimiento con una mirada a la relación, las imágenes, las comunicaciones que se establecen en torno al envejecimiento mismo, a los adultos mayores, y en particular cuáles son las imágenes que los jóvenes en Chile, construyen sobre su propio futuro, como entienden esta etapa vital, cómo la construyen simbólicamente, y cómo puede convertirse esas imágenes en su profecía autocumplida.

A lo largo del trabajo los resultados evidencian que en los jóvenes hoy en día en Chile, perciben la vejez y el proceso de envejecimiento como una etapa donde la vida pareciera haberse extinguido y sólo resta esperar la muerte. Las

imágenes son elocuentes y hablan por sí solas. Según los estereotipos que los universitarios chilenos, la vejez se asocia a la decadencia, a la pérdida tanto de capacidades, de intereses, en fin de sentido de la vida misma.

Borella (2013) en su estudio de caso de corte etnográfico desde la percepción cualitativa con aplicación de entrevista de profundidad y luego un análisis de contenido y triangulación de datos llamados “programa educativo para fomentar actitudes positivas en adolescentes hacia los mayores” encontró que para los alumnos la familia es un pilar básico en la transmisión de actitudes positivas hacia los mayores los mayores pues han recibido de los sus padres, el máximo a nivel cognitivo, conductual, afectivo. Ninguno de los alumnos adjudica a la institución educativa porcentaje alguno de influencia en la formación de actitudes positivas hacia los adultos mayores, manifestando una actitud crítica ante la imagen que se transmite a través de los medios de comunicación, como formadores de opinión sobre la vejez y el envejecimiento. Todos Los docentes están de acuerdo en que la familia es la transmisora de valores como la solidaridad, cuidado, ayuda y respeto también opinan que los jóvenes se están desarrollando en un contexto de pérdida de valores. Es de interés mencionar que la opinión conjunta de todos los alumnos fue interesarse por reconocer el mundo de los estereotipos hacia los mayores, saber diferenciar entre envejecimiento patológico y normal conocer, para sensibilizarlos más sobre la necesidad de mejorar actitudes hacia los mayores, pues permitió reflexionar sobre el tema.

Arreola Caro (2012) con el estudio “Evaluación holística del modelo pedagógico del Centro Universitario de los Valles de la Universidad de Guadalajara”. México.

La Educación Superior en el mundo vive un proceso de universalización, lo que significa que los procesos de reforma, la necesidad de generar modelos innovadores, centrados en el estudiante, la utilización de las tecnologías de la información, fomentar la autogestión, la formación integral y el aprendizaje a lo largo de la vida, no son elementos distintivos de un continente, o de un país, y tampoco de una universidad, lo que sí es distintivo y diferente es la experiencia de cada centro educativo, de cada docente y docente en esos procesos.

El modelo pedagógico del Centro Universitario de los Valles representa la respuesta más congruente de la Universidad de Guadalajara al modelo educativo del Siglo XXI. El objetivo de esta investigación holística es recuperar y valorar la experiencia de estudiantes, asesores, egresados, directivos y padres de familia mediante un procedimiento ad hoc a la orientación pedagógica.

Albites Arbildo, Elizabeth Karen (2012) en su estudio Actitud de los internos de enfermería hacia el cuidado de la persona adulta mayor según rotaciones del internado, Escuela Académico Profesional de Enfermería de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima. Perú.

Investigación descriptiva que estudia las actitudes del Interno de Enfermería hacia el cuidado de la persona Adulta Mayor según rotación Hospitalaria y Comunitaria del Internado. Cuyos resultados servirá a los docentes de la Escuela de Enfermería para fortalecer las actitudes favorables hacia el cuidado de la Persona Adulta Mayor y modificar aquellas desfavorables con tendencia al

rechazo. Participaron 59 Internos. Se aplicó dos cuestionarios, uno para el área comunitaria y otro para el área Hospitalaria, elaborados con la técnica del diferencial semántico; constituido por 4 reactivos y cada uno con doce escalas bipolares, considerando los factores evaluativos, actividad, potencia y familiaridad. El procesamiento de datos fue manual, haciendo uso de un paquete estadístico en Excel (XLSTAT). La información es presentada en cuadros y gráficos (perfiles). Entre sus conclusiones, la actitud hacia el cuidado de la persona Adulta Mayor como ser biopsicosocial es de aceptación con intensidad leve. Según dimensiones biológica, psicológica y social, en ambas rotaciones, la actitud es de rechazo con intensidad leve. Es considerado como cansado, difícil y complejo. Son los factores de acción, potencia y familiaridad los que se ubican en el campo del rechazo con intensidad de leve a moderada, siendo la de mayor rechazo el factor familiaridad. El factor evaluativo se ubica en el campo de la aceptación leve; en ambas rotaciones. Según escalas de evaluación, el cuidado a la persona Adulta Mayor como unidad biopsicosocial es considerada como compleja, difícil y cansada, considerándolo a su vez como gratificante, soportable y, en menor intensidad, como agradable e interesante; en ambas rotaciones.

Araiza. María de Jesús; Dörfer, Claudia y otro (2012) con la investigación llamada la formación integral de los estudiantes: reflexiones sobre la apreciación de los profesores de una institución de educación superior en México.

La relevancia e importancia que ha tomado el tema de la formación integral ha sido el motivo de este estudio cuya finalidad ha sido indagar sobre el significado

que tiene la formación integral de los estudiantes, analizado desde la perspectiva de los profesores de una institución de educación superior. La metodología utilizada fue la fenomenología hermenéutica que se aplicó como método para el análisis; la información fue obtenida mediante entrevistas de profundidad que se realizaron a un grupo de profesores escogidos al azar. De los resultados los siguientes aspectos fueron relevantes: el involucramiento en la enseñanza, función del docente, aspectos conceptuales, factores que facilitan y factores que dificultan de la docencia; a través de ellos los profesores describen lo que piensan, sienten e intentan hacer sobre la formación integral. Se puede afirmar que pese a la claridad de las políticas institucionales sobre formación integral y la coherencia que se encuentra entre aquéllas y lo que los propios profesores plantean como sus ideas, sentimiento y acción, existen brechas sobre las cuales se requiere el trabajo conjunto de todos los actores involucrados, para lograr el fin que se desea lograr.

Navarro, Gracia y otros (2012) con su investigación valores y actitudes socialmente responsables en universitarios chilenos. Concepción. Chile.

Como aporte a la comprensión del comportamiento socialmente responsable en estudiantes universitarios, el estudio pretende identificar sus valores y actitudes hacia la responsabilidad social; determinar diferencias según sexo, promoción y área de pertenencia de la carrera e identificar la relación entre valores, actitudes hacia esta y el comportamiento socialmente responsable. Se encuestó a 2.876 estudiantes de seis universidades chilenas con CAVSR y CACSR (Proyecto MECESUP UCO0303, 2004-2008). Los resultados muestran una relación

positiva muy significativa entre valores, actitudes y comportamiento socialmente responsable; compromiso con valores y actitudes vinculados a las vivencias próximas a los universitarios y menor compromiso con aquellos vinculados al bienestar social, la ciudadanía, democracia y participación. Se observan, además, diferencias significativas según sexo, promoción y área de pertenencia de la carrera. Como conclusión, se observa la necesidad de impulsar prácticas educativas que activen valores menos preponderantes y promuevan actitudes positivas hacia ellos a fin de lograr un ejercicio pleno de la responsabilidad social.

Contreras Ruiz, J. & Lagunes Domínguez (2011) con el estudio: Didácticas de los valores en la educación superior un reto para la formación integral del estudiante. México

El objetivo de esta tesis es conocer si las didácticas de los valores que emplean los docentes de la Universidad Veracruzana y el Instituto Tecnológico de Orizaba México son eficientes para contribuir a la formación integral de sus estudiantes. Lo que permitió conocer que el 90% de los docentes indican no estar familiarizados con métodos didácticos para enseñanza de valores y refieren no haber sido adecuadamente capacitados al respecto. Así mismo, cerca del 70% consideraron que “no crean de manera explícita situaciones de aprendizaje de valores” En promedio, el 76 % de los estudiantes de ambas Instituciones, reconocen que sus profesores se ganan su aprecio mediante el trabajo docente que desarrollan, a pesar de que al 92% de los docentes no les resulta importante ganar tal aprecio.

En cuanto a la formación integral, más del 50% de los estudiantes, consideran que las ventajas educativas más fuertes guardan relación al “desempeño docente de sus maestros”.

Aristizábal Vallejo, Nidia; Morales, Adriana y otros (2011) en el estudio estereotipos negativos hacia los adultos mayores en estudiantes universitarios con el objetivo de identificar el nivel de estereotipos negativos hacia los adultos mayores en los estudiantes de V semestre de la Universidad El Bosque. Bogotá. Colombia.

El objetivo del presente estudio fue identificar el nivel de estereotipos negativos hacia los adultos mayores en los estudiantes de V semestre de la Universidad El Bosque. Dicha identificación se realizó a través de un muestreo estratificado por afijación proporcional; se seleccionaron 61 participantes y se aplicó el Cuestionario de Estereotipos Negativos hacia la Vejez (CENVE).

Los resultados evidenciaron posiciones intermedias en cuanto al nivel de estereotipos negativos.

Así bien, el 52% tiene un nivel bajo y el 43%, un nivel alto; en los extremos se encuentra el 3%, que presenta un nivel muy bajo y el 2%, un nivel muy alto. Los niveles intermedios también se dieron en cada una de las tres dimensiones que mide el CENVE. En cuanto al análisis del peso de los factores, se empleó un análisis factorial para determinar cuál de ellos puntuó más alto. Los resultados mostraron que la dimensión salud determina que hay un estereotipo negativo con respecto a las otras dos dimensiones que puntuaron menos. Con base en los hallazgos, los estudiantes tienen un el nivel intermedio del estereotipo

negativo hacia los adultos mayores, lo cual sugiere que hay que trabajar en la modificación de dichos estereotipos, especialmente en aquellos que cursan carreras relacionadas con la salud. Lo anterior debido a que, en su desempeño profesional, atenderán directamente a la población de 60 años o más.

Supo Mamani (2010) Estudio realizado sobre: Concepciones e instrumentos de evaluación en la calidad de formación de estudiantes de dos universidades peruanas. Lima. Perú.

El presente estudio revela la influencia que ejerce en la calidad de formación académico – profesional de estudiantes universitarios, las concepciones de evaluación, los instrumentos y prácticas evaluativas de los docentes universitarios, en otras palabras, como las teorías y prácticas evaluativas de los docentes influyen en la formación de estudiantes universitarios. La metodología utilizada en el presente estudio es de carácter descriptivo–explicativo con el propósito de establecer la relación de causa y efecto entre las variables de investigación. De diseño correlacional, con el que se determinó el grado de relación entre las variables y al mismo tiempo se identificaron los factores y las características que contribuyen a la situación dada, considerando que los efectos de las variables independientes ya se dieron. Los principales resultados que arroja la investigación es que existe un grado de influencia altamente significativo de las concepciones cualitativas en evaluación de los docentes universitarios, sobre la calidad académico profesional de los estudiantes universitarios. En segundo lugar, que existe un nivel de influencia altamente significativo de la

utilización de instrumentos y prácticas cognitivas de evaluación en una mejor calidad académico - profesional de los estudiantes universitarios.

Commille (2010) en su investigación: Una mirada al significado que le atribuyen a la vejez los jóvenes estudiantes de la Universidad Metropolitana de Caracas, Venezuela.

La cantidad de adultos mayores en Latinoamérica pronto excederá la de los países desarrollados y lo que es preocupante, en poco tiempo, ya que América Latina envejece de manera rápida y heterogénea (Trujillo, 2007). La percepción que se tenga de la vejez desde la mirada de lo individual y social marcará su abordaje y conceptualización. El objetivo general del estudio fue describir el significado que los jóvenes universitarios de la Universidad Metropolitana atribuyen a la vejez. En términos generales, la imagen que prevalece para este grupo de jóvenes estudiantes (mujeres y hombres) venezolanos con un promedio de edad de 20 años, es ambigua, lo que significa que es heterogénea y no unificada, confirmando así una realidad compleja en la que intervienen a la misma vez diversidad de procesos. El hecho de que los hombres jóvenes posean una percepción con tendencia negativa tanto para la anciana como para el anciano se vincula con las exigencias sociales a las que el hombre se ve sometido durante su juventud, siendo éste definido por su nivel de productividad y función sexual; por tanto, al mermar alguno de estos aspectos, suele percibirse un proceso de decadencia. En un país donde el matricentrismo ha sido un factor clave en la formación de muchas familias venezolanas, permite comprender la atribución de adjetivos positivos que los jóvenes hacen a la extensión de la figura

materna: la abuela. Sensibilizar a las generaciones frente al envejecimiento es tarea de todos. El joven de hoy en día será el anciano de mañana.

Casares García Pilar M., Carmona Orantes, Gabriel y otro (2010) en su estudio: Valores profesionales en la formación universitaria. España.

Una de las funciones esenciales de la universidad es la capacitación profesional. El ejercicio correcto de una profesión requiere no sólo el dominio de competencias técnicas, sino también el desarrollo de valores éticos. Para adecuarse a las necesidades de la sociedad y a las de los alumnos, así como a las demandas del empresariado y a sus criterios de empleabilidad, la formación universitaria ha de ofrecer un modelo de desarrollo integral que, junto a las competencias técnicas y cognitivas, contemple, de forma planificada, el crecimiento personal y moral.

Árraga Barrios, Marisela Virginia; Sánchez Villarroel Marhilde (2010) en su estudio: Validez y confiabilidad de la Escala de Felicidad de Lima en adultos mayores venezolanos. Universidad de Zulia, Maracaibo, Venezuela.

Con el propósito de determinar las propiedades psicométricas: validez y confiabilidad, de la Escala de Felicidad de Lima, para ser aplicada en adultos mayores venezolanos, se realizó un estudio descriptivo, experimental, de campo y transeccional, con 103 adultos mayores venezolanos entre 60 y 85 años. Los procedimientos estadísticos utilizados fueron el análisis factorial para evaluar su validez, el coeficiente alfa de Cronbach y el coeficiente partición por mitades, para la confiabilidad. Como resultado se obtuvo una "Versión adaptada de la

Escala de Felicidad de Lima para adultos mayores” constituida por 14 ítems agrupados en cuatro dimensiones que miden el constructo felicidad. Los valores psicométricos obtenidos la acreditan como un instrumento válido y confiable para ser aplicado a adultos mayores.

Heredia Calderón, Dalila (2009) Estereotipos negativos hacia la vejez en personas mayores de Latinoamérica. Ecuador.

Los objetivos del estudio se centran en investigar la presencia de estereotipos hacia la vejez en adultos mayores de diez países de Latinoamérica. Comparar el nivel de estereotipos entre países y evaluar la influencia de variables socio-demográficas en la formación de estereotipos. Metodología: Se realizó un estudio descriptivo transversal en adultos mayores de 60 a 70 años (N: 965) residentes en diez países de Latinoamérica. Se aplicó el Cuestionario de Estereotipos Negativos hacia la Vejez (CENVE) y se estudió las posibles asociaciones entre variables socio demográficas y los factores del CENVE a través del análisis de varianzas (ANOVA). Los resultados demuestran que existen estereotipos negativos hacia la vejez en las personas mayores siendo más baja la presencia de estos en el factor motivacional. Se comprobó la relación significativa con variables “ocupación” y “nivel de escolaridad” y se corroboró la diferencia en la presencia de estereotipos negativos hacia la vejez entre los países que conforman este estudio. Conclusión: existen estereotipos negativos hacia la vejez en las personas mayores con diferencias entre grupos de países fundamentalmente por las condiciones sociosanitarias, educativas y económicas

por las que atraviesan. El nivel de escolaridad y la situación socioeconómica influyen en la construcción de estereotipos negativos hacia la vejez.

Licourt Otero, Daisy y otros (2007) en su estudio titulado “Propuesta de introducción de valores como formación integral de los estudiantes de medicina”. Cuba.

Los valores constituyen formaciones psicológicas complejas, regulan la actuación del individuo hacia los demás y hacia sí mismo y se forman sobre la base de determinadas formas de vida y educación en un contexto histórico-social determinado, o sea se desarrollan desde la niñez, pasando por las instituciones familiar, escolar y social. Se realizó un estudio descriptivo en estudiantes de segundo año de Medicina con el propósito de lograr una formación integral fundada en valores de los estudiantes de Medicina, mediante la propuesta de introducir temáticas relacionadas sobre el tema, conocer cómo se comporta la incorporación de los valores por los diferentes medios como la familia, la escuela y la sociedad. El 57,5% de los estudiantes destacaron que la sociedad forma parte esencial para incorporar los valores que requiere la profesión médica, el amor a la nacionalidad es resaltado en un 46,25% de los estudiantes como uno de los valores de los que carece la juventud. Por tanto creemos necesario la incorporación en nuestras asignaturas, de espacios de reflexión y discusión para la incorporación de valores esenciales, además proponemos la realización de talleres sobre formación de valores como parte del currículum de nuestros estudiantes a los cuales puedan ser invitados padres y amistades de los

estudiantes, se debe realizar además una mayor divulgación en nuestras revistas de Ciencias Médicas sobre estos temas y dedicar en las Jornadas Científicas estudiantiles una temática sobre la formación de valores.

Arnold-Cathalifaud, Marcelo y otros (2007) un estudio sobre la vejez desde la mirada de los jóvenes chilenos: estudio exploratorio. Chile.

Esta investigación buscó conocer la mirada que los jóvenes chilenos, en este caso universitarios, tienen sobre la vejez. El trabajo está basado en corrientes del pensamiento gerontológico que destacan que en gran medida las minusvalías de las personas mayores son producto de su exclusión social y de un contexto cultural desfavorable, más que de su estado físico o condición mental. De qué manera se dan estas exclusiones fue el objeto de una investigación realizada entre jóvenes chilenos, a partir de la aplicación de una prueba de diferencial semántico a 682 estudiantes universitarios. El propósito del estudio fue ampliar el conocimiento sobre las imágenes que los jóvenes universitarios chilenos tienen de la vejez y proponer, a la luz de sus resultados, una reflexión sobre algunas de las consecuencias que estas imágenes pueden tener en nuestra sociedad. Los resultados mostraron un predominio de imágenes negativas que son generalizadas y proyectadas sobre la vejez, las que podrían estar afectando las perspectivas de bienestar de los adultos mayores actuales y futuros en un contexto creciente de envejecimiento poblacional y aumento de las expectativas de vida.

Tuzzo, Rosario (2007), Un aporte a la investigación de estereotipos implícitos acerca del envejecimiento y la vejez. Uruguay

El presente trabajo constituye un avance de un estudio sobre estereotipos implícitos acerca de la vejez y del envejecimiento en jóvenes universitarios de carreras de la salud. Se plantea la necesidad de identificar estos estereotipos y prejuicios, que en su mayor parte son negativos. Se considera que su toma de conciencia permitirá operar con la población mayor, haciendo énfasis en los aspectos de salud y en instancias que posibiliten un envejecimiento productivo incrementando así su calidad de vida. Los estereotipos, y con ellos los prejuicios, se convierten en esquemas funcionales que activan o dirigen la actuación de las personas, mucho más que la propia realidad, por lo que su detección se torna fundamental, ya que los mismos son determinantes de las particularidades y concepciones acerca del propio proceso de envejecimiento.

Thompson y Toro (2000) en su estudio mencionan los estudios de Schverish y Hodgkinson (1995) que muestran en Estados Unidos como cuando los niños y jóvenes participan en actividades voluntarias o tienen padres que lo hacen, aumentan considerablemente las posibilidades de que se conviertan en adultos socialmente responsables. Numerosas investigaciones han encontrado hallazgos similares (Aguirre International, 1999; Griffiths 1998). Resultados similares se hallaron en Brasil como consecuencia del Programa de Universidades Solidaria (Sampaio, Vargas y Mattoso 2001). Por otra parte, los resultados iniciales de la relevante experiencia de programas de aprendizaje-servicio en marcha en escuelas primarias y secundarias de la Argentina indican

sus fuertes efectos positivos. Una pionera de dichos esfuerzos, Nieves Tapias (2003) señala al respecto: “El aprendizaje-servicio a nivel primario, secundario y universitario provee tanto un enfoque de “aprender haciendo” como una forma de tratar problemas de la comunidad”.

2.2 Bases teóricas

Base Filosófica

Concepción de la educación

La educación, en su más amplia acepción intenta que se desenvuelva en cada educando las capacidades y características propias del ser humano, desde las más simples (lenguaje, percepción, memoria, razonamiento, imaginación) hasta las más complejas (equilibrio interno, responsabilidad, captación de valores, creatividad): esto es lo que se llama hominización, proceso por el cual los seres se vuelven realmente humanos. En efecto, para que el ser que nace pueda llegar a ser hombre realmente requiere antes que nada pueden alimentarse adecuadamente y que haya cuidado de su salud y que se ejercite corporalmente, para así tener un desarrollo orgánico óptimo acción primerísima para que el hombre llegue a ser “humano” en su plenitud, es el entregar a los nuevos seres el dominio de la capacidad del lenguaje. El impulso irrefrenable a expresarse y comprender las expresiones de otros, que todo humano posee, determina, cuando surgen impedimentos para hacerlo, una impotencia tal que el ser se hunde en la desesperación y en la agresividad. El dominio de la lengua implica,

como manifiesta Hymes, “el aspecto creativo del lenguaje, esto es la habilidad del que lo usa para implementar nuevas sentencias que sean apropiadas a las situaciones particulares” (D. Hymes, J. Pride y Janet holmes 1979, p. 275.), lo cual no puede alcanzar quien tiene un mal ejercicio de la lengua: surgen así las expresiones ambiguas, o torpes, las oscuridades, las frases inadecuadas, las proposiciones no elaboradas, o insuficientes, etc. Y en orden de la comprensión, el que carece del dominio necesario no acertará a interpretar las palabras que escucha o que lee hasta representarse con razonable claridad la situación que el otro expresó.

Los educandos no saben emplear las palabras con mínimo de fluencia no aprender a leer y, por consiguiente, a escribir tampoco. Pues no se crea que hablar, escuchar o leer consiste en expletar sonidos, o en asir con el oído los fonemas, o apresar con los ojos las grafías y vocalizar los sonidos correspondientes. Eso es sólo el primer nivel en el uso de un idioma. El segundo nivel consiste en comprender las frases o los párrafos hablados, escuchados o leídos. Y el tercer nivel es ejercitar la actitud crítica que permite examinar el todo y las interrelaciones de las partes.

La educación debe afianzar el sentido de autonomía personal y el de la libertad, por ser ambas consustanciales con la naturaleza humana. Es necesario impulsar en los hombres y mujeres las propias actitudes reflexivas y de análisis, el espíritu crítico y objetivo, la toma de posición frente al mundo y frente a las cosas del mundo. La educación debe despertar en los humanos la percepción de los

valores, sólo los hombres somos capaces de aprehender la belleza, el bien, la justicia, la verdad, Dios, la utilidad, la legalidad, etc. Sin una adecuada orientación de la educación, los hombres pueden quedar ciegos para los valores y resultar de espaldas a estos principios axiológicos. El modo de vida, sin conciencia de los valores, movido solo por impulsos, pone a los hombres muy lejos de su condición humana. En la medida que no creamos algo valorativo, destruiremos nuestro carácter humano. La verdadera educación es la que crea creadores.

Por todo ello, la educación, en cuanto promotora del sano crecimiento corporal, de nuestro espíritu superior, de la razonable destreza en el manejo del lenguaje, del equilibrio interior, de la libertad y la autonomía personales, de la responsabilidad, del ímpetu inquisitivo, de la captación de valores, y de la creatividad, constituye un proceso de hominización, es decir que hace hombre al hombre.

Los seres humanos no pueden vivir aislados. La sociedad es el medio natural donde existe el hombre. Éste, separado de todo grupo humano y viviendo solitariamente, es únicamente una ficción.

La socialización no consiste únicamente en el hecho de que los niños se encuentren dentro de la familia o el grupo humano y en relación con otros seres humanos.

Todo esto es, parte indescartable de la educación, esto es, en las acciones en la familia, del grupo humano inmediato, de la sociedad en general y, por supuesto, en las acciones de las instituciones educativas, desde las más elementales hasta las de mayor envergadura.

La asunción de la cultura del grupo social; y la toma de posición frente a esa cultura, que puede ser de adhesión y de contribución a ella mediante creaciones, grandes o pequeñas; de inconformidad con ciertas de sus realizaciones; y también de rechazo global. Esto es lo que denominamos culturación, por diferencia y oposición al difundido vocablo de "Aculturación". Tal última palabra significa la imposición de una cultura; la "cultivación", en cambio, es el proceso educativo por el cual los nuevos seres asumen de manera amorosa y espontánea la cultura del grupo social al que pertenecen, porque ella constituye su atmósfera vital.

"En su estado más amplio, la educación es el proceso cultural por el que cada criatura humana que nace, que viene al mundo con una potencialidad para aprender más grande que cualquier otro mamífero, se transforma en miembro pleno de determinada sociedad humana, compartiendo su cultura" (Margaret Mead 1985, p. 175).

Puesto que hay cultura, por eso existe la educación, como el medio que permite la entrega de la cultura a las nuevas generaciones. Y viceversa, si hay educación es porque existe una cultura que debe arribar a las nuevas generaciones. Si los

hombres careciésemos de cultura y fuésemos simples animales, no habría necesidad alguna de la educación: prácticamente todas nuestras características serían naturales y transmitirían por herencia. Como, así mismo, al revés, si la cultura existiera y pudiese transferirse por herencia, la educación resultaría innecesaria por completo. La cultura es una constante esencial de los seres humanos y de que la educación guarda con la cultura el vínculo profundo - antropológico y axiológico – de ser la vía por la cultura llega a las nuevas generaciones. Educación es, por consiguiente y de modo indesgarrable, una triple acción de hominización, socialización y culturación. Si falta alguno de estos procesos no hay educación. Y naturalmente, conforme los nuevos seres crecen y pasan por los distintos niveles del sistema educativo y llegan a las universidades, si existe verdaderamente educación, ninguno de estos procesos se omitirá. Arribamos de este modo al convencimiento de que la educación refleja el estrecho enlace de tres términos que no pueden separarse jamás: hombre, sociedad y cultura. Educación es hominización, socialización y culturación.

No podemos concebir en la realidad uno separado de los otros dos. Estos tres procesos, en su sano desenvolvimiento, se encuentran mutuamente imbricados. Si uno de ellos es desgajado de los restantes, la educación se torna deseducación, asume formas teratológicas, tanto más monstruosas cuanto en ellas quedan incursos vastos sectores del pueblo o su casi totalidad. (Peñaloza, 2003, p. 194)

2.2.1 RETOS EN LA EDUCACIÓN

Las aceleradas transformaciones científicas y técnicas en los sistemas de económico, político y culturales que caracterizan a la sociedad del este siglo, demandan de la educación severos cambios en la formación, en especial a nivel superior. Es por ello que las Instituciones Educativas, orientan sus esfuerzos en promover la formación integral del estudiante armando las competencias y desempeñando un pensamiento analítico, crítico, creativo y propositivo.

La UNESCO redefine el quehacer de las Institución Educativa Superior como “una herramienta fundamental para la construcción de una sociedad próspera, justa, solidaria y con un modelo de desarrollo humano integral sustentable”. (UNESCO, 2009) A partir de la propuesta, se planea que la educación superior ensalce el cambio social y productivo de las sociedades del siglo XXI, para ello se apertura el acceso y se atiende la permanencia de los estudiantes, desarrollando las cualidades humanas, y por ende la formación integral en los ámbitos del saber.

La educación superior, en vista de nuevas corrientes, transita de un modelo educativo centrado en la enseñanza y en el profesor, a otro centrado en el alumno y su aprendizaje, que reconoce al alumno como principal protagonista del acto de educar con un potencial idóneo que favorece a su formación integral y de captar información a lo largo de toda la vida. Se entiende a la formación integral como “una perspectiva de aprendizaje intencionada tendiente al fortalecimiento de una personalidad responsable, ética, crítica, participativa, creativa, solidaria y con capacidad de reconocer e interactuar con su entorno para que construya su identidad cultural”. (Ruiz 2007, p. 19)

Delors (1997) fundamenta a la educación a lo largo de la vida en:

- 1) respeto social, basado en la cooperación y participación social
- 2) deseo constante de conocer
- 3) la acción, basada en mejorar el entorno a través de la cultura
- 4) consolidar la entidad personal, lo que implica el conocerse a sí mismo.

Todo esto, como consecuencia conlleva al desarrollo personal como miembro de una colectividad.

2.2.2 ENVEJECIMIENTO

Antes de partir de una definición estándar de envejecimiento, quisiera comentar primero la afirmación del médico norteamericano Leonard Hayflick (1999, p.61): “Los esfuerzos por alargar la vida son en verdad intentos de engañar a la Madre Naturaleza”

Esta proposición parte del supuesto de que en la naturaleza no solo hay un orden que configura nuestro tiempo de vida normal y natural como especie humana o simplemente vida orgánica. Alargar la vida resulta entonces una creación o producto deliberado de la civilización, algo específico del homo faber, creador de la ciencia y de la tecnología, los mediadores culturales que hacen posible la longevidad humana y de otras no humanas. Es esto lo que representa pues, un engaño para el orden natural o salvaje de la vida escindida de la civilización. Por la misma razón, se puede decir que el hecho del envejecimiento de los animales responde a esta misma mediación civilizadora que, ya sea en el ámbito doméstico

o el del cautiverio (Hayflick, 1999, p. 59), ha permitido que la especie animal –asimismo vegetal– tenga una existencia larga. Los animales difícilmente envejecen. No es que la vida biológica no envejezca, sino que habitualmente no había sido así, es decir, la llamada madurez de las especies con frecuencia no se alcanzaba por encontrarse expuesta a la lógica evolutiva de la depredación y la supervivencia, de modo que sigue siendo difícil que un animal cualquiera llegue a envejecer más allá de su etapa reproductiva: morir jóvenes es lo natural en la vida silvestre.

El hombre, al margen o al haber reducido esta condición ha llegado, por tanto, no solo a experimentar los cambios propios de la vejez, sino también a prolongarla ampliamente. Con lo dicho, paso ahora a tratar de responder a tres preguntas. Una vinculada con la longevidad, otra con el envejecimiento y la última con la muerte. Estas son: por qué vivimos el tiempo que vivimos, por qué nos hacemos viejos y por qué morimos. Se trata de tres aspectos fundamentales de la finitud de la vida (Hayflick, 1999, p. 53-54). El concepto de longevidad hace referencia a la duración de la vida de un ser humano o, en general, de un organismo biológico, lo que también suele llamarse esperanza de vida. Corresponde pues, por un lado, al tiempo que puede esperarse que un organismo viva y, por otro, a sus mejores condiciones de vida. En otro aspecto, tiene relación con los estudios demográficos.

La Organización Mundial de la Salud (2013) ha declarado como un «acontecimiento sin precedentes» en la historia de la humanidad, el hecho de que la población planetaria esté envejeciendo de forma

acelerada: del período que va del 2000 al 2050 se calcula que la mayor cantidad de población mundial mayor de 60 años será el doble, y la cantidad de personas octogenarias y más aumentará hasta casi cuatro veces. Asimismo se ha calculado que en los países desarrollados el promedio de esperanza de vida para los humanos recién nacidos está alrededor de los setenta y cinco años, y la longevidad máxima en unos ciento quince años.

Definitivamente, estos datos siempre serán relativos a las condiciones individuales, sociales y de la época en que la cultura y la ciencia aportan cada vez más. Con lo que se quiere decir que actualmente se puede ver con claridad que la humanidad ha ido en un aumento mayor en la línea de la longevidad. Incrementándose, por cierto, los requerimientos de profesionales dedicados a la prevención y cura de los ancianos, como de establecimientos y espacios propios de entretenimiento y vida saludable que haga posible su normal desarrollo vital. Quizá sea por esta misma razón que estos países cuentan con la mayor cantidad de personas longevas. Estos hechos pueden, sin embargo, noticiarnos acerca de dos cosas: que los niños en adelante no solo podrán conocer a sus abuelos paternos y maternos, sino también que serán capaces de compartir con sus bisabuelos, en particular, con las bisabuelas considerando que las mujeres alcanzan un promedio de vida de seis a ocho años más que los hombres.

Pero además nos informan, en general, de una posible mejora en las políticas de salud pública y de desarrollo económico, de un posible e

inexorable aumento de demencia senil, como es el caso del Alzheimer, y de una notoria disminución de la tasa de fecundidad a nivel mundial. Todo lo cual indica que la población juvenil cada vez deberá entonces estar preparada y formada para convivir dignamente con la gente en edad prolecta. Por otro lado, un concepto difícil de delimitar por los distintos criterios que se esgrimen, es el de envejecimiento. Existen al respecto dos nociones preponderantes y estrechamente ligadas. Desde el punto de vista biológico, el envejecimiento se identifica con un proceso natural del desgaste y la disminución del funcionamiento eficaz de órganos y tejidos (Martínez, 2005, p. 2), que conducen finalmente a la muerte.

En este sentido primario guarda relación directa con la herencia genética, a la cual se suman los aspectos psicológicos, sociales y ambientales en que se desenvuelve la vida.

Desde el punto de vista funcional se le concibe como la pérdida de las funciones normales a nivel físico, psíquico y cognitivo que incapacitan para realizar actividades cotidianas de manera independiente. Es esta segunda acepción la más habitual en el ámbito de los profesionales de la salud y la más popular entre la gente; para algunos, rezago de una concepción desafortunada y actualmente bastante discutida (Martínez, 2005). En efecto, la observación se centra en hacer coincidir el envejecimiento con la muerte al ponerse énfasis en la posibilidad de padecer enfermedades crónicas de alto riesgo y en la discapacidad física motora. Sin duda, esta visión crea asimismo un imaginario social que estigmatiza la figura y presencia del anciano, cuando ello es producto de

un prejuicio socializado. Las enfermedades crónicas o no como, por ejemplo, la depresión no es un estado distintivo de la vejez, lo pueden ser de cualquier etapa del desarrollo humano. Si de inmediato tuviéramos que responder a la pregunta de por qué se envejece, las dificultades para responder correcta y satisfactoriamente aumentan.

Al respecto se ha intentado contestar por medio de teorías, que ya son muchas, unas más especulativas que otras, y otras que aspiran a tener un sustento en la investigación científica. En general, siguiendo la relación estipulada por Hayflick (1999, pp. 295-341), podríamos clasificarlas en aquellas fundadas en fenómenos finalistas y las fundadas en fenómenos aleatorios. Las primeras, cuyas reflexiones provienen de los biogerontólogos, tienen la debilidad en su juventud como ciencia nueva que las hace muy limitadas para llegar a resultados más convincentes. Estas teorías tales como la de la sustancia vital, la de la mutación genética, la del agotamiento reproductor y la endocrina pero, en particular, las tres primeras se basan en ideas antiguas y en juicios más emocionales que racionales, como en los prejuicios de sus defensores. Por ejemplo, la teoría de la sustancia vital responde que el envejecimiento se da debido al agotamiento de dicha sustancia, con la cual uno nace con una medida determinada, pero que al pasar el tiempo ésta merma hasta que su ausencia produce la muerte.

Estas teorías conciben al organismo humano como un reloj biológico, y se las llaman finalistas porque presuponen un diseño o plan maestro que activan al final los «genes de la muerte» a nivel químico y físico de

moléculas específicas que desencadenan el proceso del envejecimiento hasta su finitud. Las denominadas teorías aleatorias o casuales conforman el grupo opuesto a las finalistas, y sostienen en general que el envejecimiento se produce de manera accidental sin ninguna programación preexistente. De este modo pueden atribuir el proceso de envejecer a fallos en las moléculas del ADN, al desgaste natural o a la aglomeración de desechos. Estas teorías son muchas: la del ritmo de vida, la del entrecruzamiento, la de los radicales libres, la del sistema inmunitario, la de errores y reparaciones, la del desgaste natural, la del orden que se desordena. Esta última, por ejemplo, se basa en los estudios de la Física. En este sentido, explica el envejecimiento como un proceso de desorden general: desde la concepción, el organismo humano se orienta hacia la madurez sexual, luego de ésta las moléculas que hicieron posible la madurez reproductiva inician un camino de deterioro, el desorden se instala y aumenta, se vincula pues con el concepto físico de entropía que hace referencia a la segunda ley de la termodinámica.

De lo dicho, no es posible aún pronunciarse a favor de ninguna teoría, ni sostener razonablemente que algunas de ellas son más válidas y consistentes que otras. Desde el punto de vista científico, todavía no es posible validar un resultado, pero en la medida de que la investigación científica sobre el envejecimiento ha ido incorporando también el interés y trabajo de los biólogos, se espera que la ruta especulativa cederá finalmente a la investigación empírica. El profesor de anatomía Leonard Hayflick (1999, p. 338-341) cree, sin embargo, tener un punto de vista más

personal frente a las teorías presentadas, sin dejar de ser deudora de algunas de ellas. Basándose en el proceso evolutivo y en el desarrollo de la madurez sexual afirma que de ésta no se sigue directamente el envejecimiento, sino que se da un período de conservación de energía suficiente para que se pueda aún criar a la prole, luego de lo cual tampoco se da un camino acelerado de desgaste, sino que se trata de un proceso lento y entrópico hacia la muerte. Pero, aún con todo, Hayflick es consciente de que su explicación no deja de inscribirse en el ámbito de lo probable y que requiere todavía de mayor información e investigación que lo avale suficientemente.

Se puede decir, finalmente, que todas estas teorías responden más específicamente a la pregunta de qué sucede cuando se envejece que al por qué se envejece, que es la pregunta del mayor interés filosófico y científico para cualquier humano del siglo XXI. Jiménez (2015)

2.2.3 FUNCIÓN PROFESIONALIZADORA DE LA UNIVERSIDAD

Una de las funciones esenciales de la universidad es capacitar mediante diversas técnicas al estudiante para el ejercicio de actividades profesionales. Se interpreta a la formación universitaria como capacitadora de profesionales que se relaciona estrechamente en educación superior, necesariamente como expectativa y necesidad del mundo laboral contemporáneo, que va mucho más allá de la misma casa de estudios. Así, junto a los movimientos gubernamentales, alumnado y gestores en la educación superior, también se preocupan de ésta los empresarios, quienes consideran a los centros

universitarios como lugares que significan una fuente de “capacitación de profesionales de alto nivel y de producción de conocimiento y tecnología esenciales para mantener el ritmo de desarrollo económico”. (Esteban & Buxarrais 2004, p. 91)

Esta preocupación por la profesionalización ha sido detectada en proyectos de ley y actos políticos que afectan la cimentación de los estudios universitarios, además de la de los planteamientos en los que éstos se fundamentan. Es tangible que las universidades han de elaborar sus currículos atendiendo a necesidades reales del mercado laboral local, nacional y extranjero. En la sociedad globalizada actual, los espacios educativos se expanden formalmente hacia lo transnacional mientras en Europa se construye el Espacio Europeo de Educación, Iberoamérica desarrolla el Espacio Iberoamericano del Conocimiento. Para los dos panoramas, una de las tendencias y finalidades más establecidas es la inserción de egresados no sólo al mercado laboral, sino a un mercado laboral globalizado.

La identificación de perfiles de graduados que guíen los títulos, el establecimiento de objetivos afines con el futuro laboral y la empleabilidad de los alumnos son aspectos esenciales tanto en el Proyecto Tuning europeo como en el modelo Latinoamericano. Así, mediante la formación universitaria, los titulados desarrollarían competencias dirigidas directamente a su empleabilidad. (Gonzáles, Wagenaar, & Beneitone, 2004)

2.2.4 LOS DESAFÍOS DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN UN CONTEXTO DE CRISIS

La formación profesional

Las Implicaciones para la docencia universitaria de las nuevas demandas del desempeño profesional, debió haberse destinado un espacio para abordar el significado de las profesiones. Dicho de otro modo, ¿qué es aquello sobre cuya formación versa este libro construido interdisciplinaria e interinstitucionalmente?

El mero enunciado de las cuestiones asociadas a las profesiones y a su formación da cuenta de su complejidad a la vez que de su relevancia. En uno de los pocos libros, si no el único, publicado en Chile –Las profesiones. Dilemas del conocimiento y del poder (Gyamarti, Gabriel y otros 1984) – se aprecia la validez de tal juicio. Las cuestiones que se abordan están enunciadas en el propio título: ¿Qué es una profesión? El conocimiento organizado como base de poder: Las profesiones. La enseñanza superior. La construcción social de la realidad. Las profesiones y la democracia elitista. Los futuros del sistema profesional.

En otros trabajos sobre formación profesional no se hace explícita la concepción de formación que subyace. Pareciera que se da como por un concepto implícitamente comprendido y aceptado. Esto explica, a lo mejor, que el tema tienda a centrarse en los planes y programas de estudios, que, si bien representan una dimensión necesaria, no es suficiente.

Como se podrá advertir esta conceptualización es crucial para asumir el desafío de un rediseño de una formación profesional relevante. Para ello en este trabajo se toman las ideas centrales de un documento de Cox y Gysling (1990)

Estos autores entienden por formación “el proceso de inculcación-apropiación de un saber específico y estandarizado, que tiene lugar en instituciones especializadas para tal efecto, durante un lapso explícitamente regulado de

tiempo y que es evaluado y certificado bajo la forma de competencias adquiridas o no por los alumnos” (Cox, Cristian y Gysling, Jacqueline 1990).

Como es fácil advertir de este concepto se derivan los componentes fundamentales de todo proceso formativo: la determinación de las competencias; la identificación, selección y organización del saber específico y estandarizado; el proceso de inculcación y apropiación de dicho saber; la duración de dicha formación; la evaluación y certificación; las instituciones especializadas.

Incuestionablemente todas estas dimensiones de la formación se ven afectadas en cualquier proceso de adecuación o reformulación de una formación profesional.

En este sentido es pertinente recordar la advertencia que formulan Cox y Gysling (1990, p.18) cuando afirman:

“(...) el conjunto de recursos sobre los que operan los procesos de inculcación-apropiación, el saber específico referido, no se agota en determinados contenidos de conocimientos, sino que incluyen también habilidades y “modos de ser”; al mismo tiempo, al decir saber, no sólo abarcamos el nivel de superficie de las dos dimensiones mencionadas –que todo proceso educativo explícitamente examina, evalúa y certifica-, sino también su nivel profundo. Por éste entendemos las clasificaciones de base respecto al conocimiento raramente explicitadas en los procesos educativos, y las disposiciones inscritas corporalmente que operan como principios generativos del 'saber hacer' y el 'moverse en el mundo' ”.

No es trivial esta advertencia porque releva la complejidad y las proyecciones humanas y sociales de toda formación profesional.

Surge aquí una palabra clave, saber, la que según los citados autores hay que entender como “un conjunto de recursos simbólicos que operan en la práctica como capital cultural, es decir, recursos producidos, acumulados e intercambiados como ‘riqueza’ en los mercados de producción y consumo de símbolos, campos donde se disputa permanentemente su valor. Según Cox y Gysling, Bourdieu (1990) distingue tres formas bajo las cuales se presenta el capital cultural: como capital incorporado, como capital objetivado y como capital institucionalizado. Así, “el proceso de formación condensa relaciones y procesos que se refieren a estas tres formas de existencia social de los bienes simbólicos”.

- El capital cultural incorporado existe bajo la forma de disposiciones durables del organismo. Se trata de un capital personal, adquirido a través de un proceso de inculcación y asimilación, que no puede acumularse más allá de las capacidades de apropiación del actor. En este sentido el capital cultural es una parte integrante de la persona y conforma lo que Bourdieu denomina "habitus", es decir, un sistema de disposiciones profundas que actúan como principios de generación y estructuración de prácticas y representaciones. (“Un sistema de disposiciones durable, traspasable, estructuras estructuradas dispuestas para actuar como estructuras estructurantes, esto es como principios de generación y estructuración de prácticas y representaciones” (Bourdieu, 1977, p.28).

- El capital cultural objetivado, existe bajo la forma de bienes culturales: libros, cuadros, diccionarios, instrumentos, máquinas, monumentos. Es un capital objetivado en una materialidad. Los bienes culturales objetivados pueden ser apropiados materialmente, lo que supone un determinado capital económico, o simbólicamente, lo que requiere de un determinado capital cultural. El capital

cultural objetivado se presenta bajo la apariencia de un universo autónomo y coherente que, a pesar de ser producto de la acción histórica, tiene sus propias leyes y es irreductible a lo que cada agente puede apropiarse como capital cultural incorporado.

- El capital cultural institucionalizado existe bajo la forma objetivada de los títulos. La institucionalización se refiere a formas de certificación social de los capitales culturales incorporados, que permiten a su portador relacionarse con ciertos valores convencionales, constantes y jurídicamente garantizados, con respecto a la cultura. El capital cultural institucionalizado, a decir de Bourdieu, es una frontera mágica impuesta y sostenida por la creencia colectiva de que esa frontera reconoce el capital cultural incorporado de un actor particular. El capital cultural institucionalizado posee una relación de autonomía relativa con su portavoz y también en relación al capital cultural que éste efectivamente ha incorporado.

¿Cómo operan estas formas en que se expresa el capital cultural en la formación?

Las agencias, agentes y procesos que constituyen el fenómeno de la formación, se ven determinados por las tres formas de existencia de lo simbólico mencionadas:

- En el primero la formación es, en lo fundamental, un proceso que se constituye sobre un saber con existencia objetiva a ser inculcado; es decir, un conjunto de recursos simbólicos definidos y organizados en forma estándar, objetivado en planes de estudios, los programas, las bibliografías, la biblioteca,

los medios de transmisión, la arquitectura que define los contextos de esta última, etc.

- En segundo término el núcleo mismo de la formación tiene que ver con la dialéctica que se logra o no se logra establecer entre el saber objetivado –el afuera– desde la perspectiva individual –y el saber incorporado– el adentro individual-: su núcleo es, por supuesto, el proceso de transmisión- apropiación que se establece en las salas de clases, bibliotecas, prácticas en terreno y laboratorios del caso; el arreglo de las interacciones y tareas de aprendizaje; el arreglo temporal de la experiencia, la micro-física del aprendizaje.
- Por último, tres, es dimensión constitutiva de la formación, las relaciones y los procesos de certificación, o de acreditación social formalizada de que la apropiación o incorporación cultural requerida, ha tenido lugar.

Las tres dimensiones distinguidas se interaccionan íntimamente en la práctica. Así, por ejemplo, dinámicas de inflación del valor social de los certificados pueden motivar cambios en la determinación del saber definidos como necesarios para un profesional – extendiéndolo o modernizándolo- y esto a su vez acarrea cambios en los procesos de transmisión-adquisición de los nuevos saberes (Bourdieu, Pierre 1977).

De esta suerte el resultado de la formación es una determinada "identidad profesional" constituida tanto por el conjunto de competencias adquiridas, como por los efectos del posicionamiento social de la profesión y sus instituciones de formación. Esta doble cara de la identidad profesional remite a la doble cara de la formación en general. Por un lado, caracterizable en términos de saber; de las

relaciones entre los capitales objetivados y los capitales incorporados; es decir, caracterizable en términos de las propiedades intrínsecas de las competencias en juego. Por otro lado, las instituciones, procesos y resultados de la formación, son caracterizables en términos de poder; de las relaciones sociales que simultáneamente constituyen y son el resultado de diferencias de poder para definir lo que es necesario y lo que es contingente, lo que vale y lo que no vale; configuraciones de relaciones que definen propiedades extrínsecas, posicionales, de las competencias en juego en la formación (Bourdieu, Pierre 1977).

De esta última consideración se infiere que la formación profesional no es éticamente neutral. De igual modo sus complejas proyecciones.

Los desafíos de la formación profesional

Sobre las dimensiones que se derivan del concepto de formación propuesto por Cox y Gysling (1990) recaen los desafíos de la formación profesional: determinación de competencias, identificación, selección y organización del saber específico estandarizado, inculcación y apropiación de dicho saber, duración de la formación, evaluación y certificación, las instituciones especializadas. (Zurita, Reginaldo 2000).

2.2.5 PRINCIPIOS DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL

La formación profesional como conjunto de actividades estratégicas organizadas en planes y programas para desarrollar capacidades diversas en el ser humano, con propósitos preestablecidos y en concordancia con la realidad, se rige y

orienta por una serie de principios fundamentales que son los siguientes. (Blat, 1995)

a) Principio de dinamicidad:

Principio relacionado con cambio constante y modificación, ajustándose y reestructurándose al progreso y al desarrollo mundial, de tal modo el perfil profesional quede a la altura de los retos contemporáneos.

b) Principio de sistematicidad:

Las carreras se deben organizar en módulos, debidamente fundamentados y diseñados para un momento y espacio sociocultural concreto establecido.

c) Principio de globalización:

Programas y perfiles de formación deben ser adecuados para ser desarrollado en cualquier escenario mundial.

d) Principio de interculturalidad:

Los profesionales deben tener la capacidad de acomodarse a cualquier escenario cultural, para lo que es necesario que culmine su carrera universitaria dominando diferentes idiomas, de preferencia los de mayor utilidad en el área de experticia.

e) Principio de libertad de crítica:

Principio que abre la oportunidad a críticas, revisiones, evaluaciones y a renovar estructuras según cambios y exigencias socioculturales.

f) Principio de dualidad:

La práctica profesional y la investigación deben ser el motivo de la formación profesional. Esto permitirá que el profesional alcance un desarrollo óptimo en un mundo laboral muy competitivo.

g) Principio de gestión y creatividad profesional:

Los planes y programas deben desarrollar un estudiante con competencias relacionadas con creatividad, gestión y generador de iniciativas.

h) Principio de interdisciplinariedad:

Los estrategias de formación profesional deben dar importancia a la concurrencia de diversas disciplinas lo permitirá una mejor formación con tendencia a la pluridisciplinariedad y transdisciplinariedad.

Importancia y objetivos de la formación profesional

La formación del estudiante como conjunto sistemático de estrategias de desarrollo de capacidades asociadas con conocimiento y actitudes, conlleva una gran importancia, pues a través de ellas las generaciones venideras se preparan y adquieren perfiles adecuados para su desenvolvimiento en diferentes áreas de la ciencia, la producción, la industria y los servicios.

Definitivamente en ausencia de instituciones formales que brindan formación profesional, ésta no será posible, por lo que los trabajadores tendrán que prepararse en la experiencia directa, y tal no sería suficiente. (Torres, 1992)

2.2.6 LOS VALORES Y EL HOMBRE

Los valores son parte primordial para el hombre para su orientación en la vida y de su propia realidad. Los valores son parte de la personalidad misma, estos valores se desarrollan desde la niñez, pasando por las instituciones familia, escuela y sociedad. En la actualidad, un proceso educativo centrado únicamente en la adquisición de conocimientos no es considerado factible. El interés en todo

nivel de enseñanza por contribuir el enriquecimiento en valores que permitan comprometerse con el cambio en base al conocimiento. (Ojalvo, 1992)

Por otra parte, el estudio de los valores es difícil de hacer en base al análisis psicológico, pero se facilita al tomarlo como un proceso de formaciones psicológicas que forman la estructura de tal modo que sea diferente en cada período. Esto significa conocer cuáles son los componentes psicológicos y qué dinámica establecer además de determinar la relación con la estructura de la personalidad.

Asimismo, las formaciones psicológicas que se integran estructural y funcionalmente entre sí y a toda la personalidad y que conforman los valores como formación psicológica compleja son: la esfera cognitiva-afectiva-valorativa, la motivacional, la autovalorativa y la conductual. (Ojalvo, 1992)

La esfera cognitiva-afectiva-valorativa se asocia con el conocimiento acerca de los contenidos del valor, algo necesario para la regulación moral del comportamiento, pero no suficiente; lo que explica la complejidad de la formación, ya que un buen dominio a nivel cognoscitivo de contenidos morales no estrictamente corresponde con una regulación efectiva del comportamiento hacia estos contenidos.

Pero este conocimiento se encuentra estrechamente vinculado a la vivencia; sólo el vínculo de lo cognitivo con lo afectivo explica el grado en que éstos participan activamente en la regulación moral en forma de elaboraciones, de reflexiones, a partir de experiencias personales y puntos de vistas propios acerca de la moral, y que se expresan en lo que muchos autores identifican como juicio moral.

La esfera de los motivos, que tiene en su base las necesidades fundamentales que satisface la persona cuando emite un juicio o exhibe una conducta moral, constituye una de las formaciones de gran importancia en la determinación del desarrollo que alcanzan los valores. La relación objetivo-motivo esclarece realmente en qué medida para un individuo los contenidos del valor son un fin en sí mismo, pues con ello satisface necesidades internas, o sólo son un medio para obtener fines personales, en tanto no entren en contradicción con las exigencias que emanan de la sociedad, lo cual es un indicador muy significativo del nivel de desarrollo moral que ha alcanzado la persona.

Otra de las principales formaciones psicológicas que integran los valores es la autovaloración, formación psicológica de la personalidad que tiene en su base la autoconciencia y que se encuentra íntimamente relacionada con las principales tendencias motivacionales de contenido moral que determinan la posición activa del hombre ante la vida y la actitud hacia lo que le rodea, hacia los demás y hacia sí mismo, en particular, la autocrítica, la necesidad de autoperfeccionamiento, así como la implicación del sentido de identidad y la autoestima, indicadores fundamentales del nivel superior de regulación moral (autodeterminación). (Licourt Otero, Fuentes Camargo, Menéndez García, & Pérez Estévez, 2007)

Cuando un valor es parte de la personalidad del alumno, en especial de su identidad, éste orienta su conducta. Cuando la autoestima se alcanza, no necesariamente hablando de beneficio personal o de bienes materiales, sino básicamente del comportamiento sistemático del alumno que se corresponda con sus principios morales, genera “el sentido de autorespeto, dignidad personal

y de autoaprobación, vivenciado intensamente; es que podemos hablar de formación de valores a un nivel superior de regulación". (CEPES,2001, p.5)

La expresión de valores como factores que regulan el comportamiento del sujeto es compleja. Suele manifestarse con la existencia de diferentes momentos de desarrollo y constituye una forma de expresar la determinación del alumno, donde los valores se expresan usualmente, bajo estrés.

En los niveles extremos existen niveles intermedios que caracterizan el tránsito de la regulación, ajustada en lo externo a una real autorregulación que significa la autodeterminación, centrada en lo interno y referida en los valores. (Licourt Otero, Fuentes Camargo, Menéndez García, & Pérez Estévez, 2007)

Un valor moral disciplina a un nivel superior cuando se une a una formación de sentido y cuando se logra una asociación entre objetivos generales sociales y particulares. Además, cuando la persona selecciona el objetivo a alcanzar y el camino para lograr las metas, tomando en cuenta los intereses sociales más amplios en relación a sus intereses personales más estrechos, de forma que se soporta en correspondencia con el contenido del valor como un fin en sí mismo y no como un medio para lograr objetivos indirectamente asociados con este contenido. (Licourt Otero, Fuentes Camargo, Menéndez García, & Pérez Estévez, 2007)

El estudio de los niveles de desarrollo del valor como ente organizador del comportamiento, usando como vía a la integración dinámica, tiene importancia pedagógica pues deja no sólo caracterizar a cada conjunto de alumnos en cuanto

a la expresión del valor, sino también conocer su potencial de desarrollo y formar la integración de lo afectivo y lo cognitivo y teniendo en cuenta la potencialidad de la autovaloración como generadora de autodesarrollo moral. (Gonzales, 1999)

Por otro lado, la educación del ser humano se ubica dentro de un amplio y complejo contexto que abarca diversos elementos. Vamos a destacar tres elementos que consideramos trascendentales para la educación de valores: la familia, el docente y los medios de comunicación, porque más allá de un problema gubernamental, es un problema de conciencia. La familia, es el primer contacto del niño con el mundo externo, donde se apropia de los valores básicos de todo ser humano, como el amor.

Cabe mencionar que el maestro como segundo agente socializador que pasa a complementar el trabajo de la familia y los medios de comunicación como fuente de transmisión de valores. Un docente puede marcar la vida de sus estudiantes, puede desencadenar actitudes y acciones con sus ejemplos, con su forma de transmitir valores y principios; es decir, con la manifestación y transmisión consciente e inconsciente de sí mismo.

La aptitud de la formación depende de los conocimientos y habilidades que desarrolle en los currículos, pero también de los valores de su actuación profesional. (González R. , 1999)

El afecto a la profesión, responsabilidad y honestidad son esenciales mecanismos del actuar de un profesional competitivo. La formación de valores es un problema de enseñanza muy complicado y perceptible desde el punto de vista psicológico del valor en su función reguladora.

La docencia se encuentra en un ámbito social, institucional, grupal e individual, por ello no se logra desconocer las determinaciones en estos niveles, pues son reflejo de un problema social más amplio que afecta a la institución y por al aula en el momento de la interacción. (González R. , 1999)

Es por ello que decidimos hacer una propuesta para educar en valores a los alumnos del nivel superior de la carrera de Medicina, para lograr una formación más integral y así formar personas con altos valores humanos intrínsecos que les ayuden a seguirse formando y sensibilizando toda su vida, para que en su inserción social sean más conscientes, responsables de sus acciones y con una sensibilidad en provecho de él mismo y de los demás.

2.2.7 DE LAS COMPETENCIAS A LOS VALORES PARA EL DESARROLLO PROFESIONAL

Desde el punto de vista del pensamiento complejo, las competencias deben asumirse como estructuras de atributos para el desempeño de situaciones, donde se mezclan conocimientos, actitudes y valores, con objetivos que se tienen que realizar en determinadas situaciones y constituyen una categoría

específica de características individuales que tienen mucho en común con los valores y conocimientos adquiridos. (Jover, Fernández-Saliner, & Ruiz, 2005)

Esta unión entre competencias y valores está presente en concepto de competencias profesionales como las de Mertens, y Martínez y Sauleda. Para Mertens, “una competencia profesional es toda capacidad de trabajo constituida por conocimientos, aptitudes, actitudes, hábitos, motivaciones y valores encaminados al desempeño profesional”. Martínez y Sauleda consideran que es la capacidad de respuesta la que deja hacer lo adecuado ante demandas complejas y la que se conjuga con el saber, las motivaciones, los valores éticos, las actitudes y las emociones. (Casares, Carmona, & Martínez-Rodríguez, 2010)

Como indica (Ibarra, 2006 p.113 “el cambio sustancial que trae consigo la competencia es que integra como un componente sustancial a las cualidades personales del sujeto, así como su comportamiento y sus valores que adquieren el rango de calificaciones profesionales”.

Rojas, dice que la concepción de competencia como relación holística se plantea como un conjunto de particularidades generales necesarios para interpretar situaciones específicas y desempeñarse en ellas adecuadamente. De acuerdo a ello, las competencias involucran conocimientos y técnicas y se comprometen éticamente. Por lo expuesto, puede hacerse énfasis en que las competencias apuntan para la formación de los alumnos. (Centro Interuniversitario de Desarrollo CINDA, 2000)

En este trabajo, se considera que “toda competencia que se actualiza, ineludiblemente, ha de actualizar al mismo tiempo algún valor”. Desde la parte ética, el valor da fundamento a la competencia, indeseada e indeseable. Por

ello, se postula que la formación universitaria se debe comprometer con el desarrollo moral de los estudiantes de una manera planificada y mención del compromiso ético como competencia personal se debe dirigir conjuntamente a todos los sectores implicados: los responsables del mundo universitario, los empresarios y las administraciones. (Esteban & Buxarrais, 2004) “El aprendizaje universitario no debería ser la formación de un médico, arquitecto o cualquier otra profesión, son la formación de un médico, arquitecto u otra profesión con altura moral” (p.79). La práctica profesional sin moralidad puede ser funesta para la comunidad. El aprendizaje que nos permite ejercer una profesión debería ir acompañado del aprendizaje ético que nos permite ejercer la ciudadanía (Esteban & Buxarrais, 2004)

Por otro lado, (Escámez, 2006) refiere que el profesional ha de ser un experto competente en su especialidad y, al mismo tiempo, una persona moralmente madura. Competencia y moralidad, unidas, están dotadas estrechamente como motor de las personas, en la misma medida en que configuran y determinan la necesidad de autoestima positiva. Esto no sólo está vinculado a los sistemas de actitudes, sino que, además, es vital en la construcción de la propia identidad (Casares García, 2008). El desarrollo de ambos aspectos, potenciados mutuamente vendrá a revertir en el crecimiento humano y en la satisfacción personal, al mismo tiempo que en el desempeño profesional y en el cumplimiento de los objetivos de las empresas.

En consecuencia, frente a otros modelos centrados en el saber técnico y excluyente de valores relacionados con el desarrollo personal y moral, la formación universitaria ha de contemplar el crecimiento de la persona en todos

los aspectos mencionados. En el marco de la educación superior, la formación profesionalizante ha de implicar a la persona entera, lo que es tanto como decir que debe desarrollar las diferentes dimensiones humanas, en lugar de centrarse únicamente en aspectos técnicos. Desde un punto de vista axiológico e integral, los valores han de fundamentar y guiar el desarrollo de competencias para la empleabilidad que las universidades han de procurar, de cara a una formación igualmente satisfactoria para la sociedad, para el mundo laboral y para los individuos, desde un punto de vista humano.

2.2.8 VALORES QUE DEBEN FOMENTARSE EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Es vital que los valores partan de la educación y se considera correcto para una educación adecuada tomar en cuenta el hecho de valorar la responsabilidad, creatividad, autonomía y la cooperación.

La educación de valores en educación superior en profesionales de la salud enfrenta diversas trabas por tener que partir de la realidad actual. Por ejemplo, la autoestima baja por crisis material y espiritual, creatividad abolida, ética basada en ventajas egoístas y demás situaciones donde el docente debe ser el catalizador de situaciones morales. Con el objetivo de facilitar la educación, se presentan diversas formas metodológicas de afrontar los mencionados problemas y cumplir así con “el espíritu de la ley que pretende el logro de hombres capaces de superación ante las más grandes dificultades”. (Fabelo, 1996) Un valor importante a tomar en cuenta sería también la sabiduría, pues necesitamos vivir sabiamente que no significa saber muchas cosas, sino saber

vivir en plenitud, dando significado a la totalidad de la existencia, nace de despertar diferentes tipos de inteligencias. En la medida que nuestros docentes interioricen su caminar en esa medida ayudarán a sus alumnos a ser hombres y mujeres capaces de interiorizar para ser plenos. (Calzadilla, 2005)

En otro valor es la verdad, no vive en la verdad quien simplemente acepta y cree determinadas formulaciones de la misma. Como tampoco vive en la ley quien solo vive bajo su peso. La verdad es algo externo al hombre: es una realidad viviente y actuante en el corazón de cada corazón. Vive verdaderamente quien, en consecuencia, es coherente con su propio misterio interior. Quien es fiel a la verdad, cuya voz se deja oír en la honestidad y la transparencia de la propia interioridad, es simultáneamente fiel a sí mismo. (Guadalupe, 2000)

Uno de los retos de la educación consiste en discriminar o distinguir la felicidad del placer. Son muchos los que confunden felicidad con suerte o alegría. Muchos son los que esperan ser felices, porque quienes le rodean son buenos o agradables. La felicidad verdadera, en cambio, es un valor irradiante del corazón: no depende de la clase de retos con que la vida rodee al hombre, sino de localidad de la propia respuesta interior a los mismos. Educar en este valor es ayudar al educando a descubrir el propio secreto para responder al odio con amor, con paz a la violencia, a la incomprensión con comprensión, a las tinieblas con la luz y con el bien y al mal.

Cuando hoy se habla de amor, generalmente, se entiende sintonía erótica. El amor es la sintonía de dos personas que se funden en una sola. Su fundamentación está en la similitud de convicciones, sentimientos, gustos, apreciaciones, modos de ser y conducirse. Se trata de un amor altruista, desde

este sentido las personas van a orientar su proyecto de vida, su profesionalidad desde un sentido más convincente. (Fabelo, 1996)

La trascendencia es un valor clave en las personas para que sean plenas. Quien desconoce a Dios verdadero, se construye falsos dioses. Hay muchas personas que internamente son un desastre y difícilmente pueden alcanzar éxito, y menos aún mostrarse bondadosas y serenas.

Estos valores nos marcan un camino por recorrer y un proyecto de vida para acentuar más nuestro crecimiento y aportar al sistema educativo y al país. Para que la educación a nivel superior parta de una educación en valores.

Cuando el docente como persona y educador se percatara de la gran misión que tiene entre sus manos, la educación adquiere una nueva connotación y es cuando toma un nuevo sentido, el docente se considera con una misión a cumplir, se acaban los discursos y se comparten las propias vivencias. Esta manera de vivir la educación, debe estar enmarcada en una normativa, cuyo conocimiento se supone, en quien está inmerso en una verdadera formación docente, ya que las leyes y normas contienen en sí misma la filosofía que sustenta al sistema educativo y determinan los valores que configuran el perfil deseado. Cada día la sociedad demanda con más fuerza a las Universidades, la formación de profesionales competentes. La calidad en la formación del profesional depende no sólo de los conocimientos y habilidades que desarrolle en el currículum universitario sino también de los intereses y valores que regulan su actuación profesional. El amor a la profesión, la responsabilidad, la honestidad constituyen valores esenciales reguladores de la actuación de un profesional competente.

2.2.9 ADULTO MAYOR Y CULTURA DEL ENVEJECIMIENTO

El envejecimiento de la población es un hecho universal y uno de los mayores logros de la humanidad. Dicho envejecimiento se está dando con mayor celeridad en los países en desarrollo. Según se tiene previsto, el porcentaje de las personas de 60 y más años en todo el mundo se duplicará entre el año 2000 y el 2050; pasará del 10% al 21 el Instituto Nacional de Estadística e Informática dio a conocer que, en el año 2013, las personas adultas mayores en el país representan el 9,2% de la población total, lo que en cifras absolutas equivale a 2.807.000 mil personas mayores de 60 años. De este total el 53,3% (1.496.000) y el 46,7% (1.311.000) son hombres. (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2013)

La problemática actual de la población de personas mayores es diversa y depende de las condiciones políticas, económicas, sociales y culturales de cada región geográfica. En común, los mayores se enfrentan a cambios a nivel físico, psicológico y social, sin embargo, la experiencia del envejecimiento es muy diferente a nivel individual y depende de la manera en que es vivida por cada ser humano. Esto debe tenerse muy en cuenta ante el hecho de que el total de la población mayor de 65 años aumenta de manera progresiva en el mundo. A pesar de que el envejecimiento es un proceso normal del ser humano, en la actualidad es percibido como una etapa de la vida que sufre discriminación. La sociedad percibe la senectud como una etapa de decadencia y enfermedad, con limitaciones e inutilidad productiva. Las necesidades económicas, afectivas y sociales no son percibidas como de relevancia especial. Todo el conjunto de

prejuicios y estereotipos que como resultado dan esta visión hacia las personas mayores, la Psicología Social la define como modelo de disminución. Se considera a los mayores como aburridos, demasiado educados y poco a poco se les retira de la vida familiar.

Entendiendo por Cultura del envejecimiento, el compartir permanente de conceptos, sentimientos y acciones que consideren la totalidad de la vida como una continuidad; con cambios que incluye diferentes condiciones o épocas (infancia, juventud, adultez y vejez) todas igualmente valiosas, todas con pérdidas y ganancias, todas con valores, posibilidades, dificultades y retos.

A partir de la Cultura del Envejecimiento se pretende fortalecer las redes sociales y familiares, fomentar la sensibilización en la comunidad y, sobre todo, reconocer y respetar los derechos de las personas de 60 años y más; con el fin de eliminar la discriminación y la segregación por motivos de edad y contribuir al mismo tiempo al fortalecimiento de la solidaridad, el respeto y apoyo mutuo entre generaciones.

2.2.10 MODELO EDUCATIVO CENTRADO EN VALORES

Cardoso plantea que los modelos educativos pueden definirse como: Un conjunto correlacionado en específicas situaciones históricas y sociales, de fenómenos, de datos, de acontecimientos, de hechos, de fuerzas, de situaciones, de instituciones, de mentalidad, tendentes a utilizar, a promover, a controlar conocimientos, informaciones, mitos, valores, capacidades,

comportamientos, modalidades de enseñanza y de aprendizaje individual y colectivo a la vez. (Cardoso Vargas, 2007)

En la conceptualización del modelo educativo es una pretensión propositiva para generar los hábitos y normas institucionales, que conformen una cultura que, edificada por los diferentes actores universitarios, explicita los valores, preferencias, aspiraciones y compromisos de la institución universitaria. El modelo educativo para la universidad es la fuerza orientadora de su ser y quehacer universitario y encuentra su fin último en la sociedad. De esta manera la universidad se construye a sí misma en función del deber que tiene para con el entorno.

La educación persigue una acción de cambio, intentando la innovación, construcción y transformación del individuo. (García Minguéz, 2004) define la educación con personas mayores como: “una acción fenomenológica orientada a posibilitar el descubrimiento del capital personal, social y cultural a fin de que el colectivo mayor dé alcance a su reconocimiento y transformación”. No se centra en la instrucción, sino que promueve relaciones de convivencia, compensaciones sociales, cuidando del ser y el estar de las personas; lo que conlleva a mejorar sus contextos culturales. Este último modelo se basa en el desarrollo de actividades que aumentan la cooperación, interacción y el intercambio entre personas de diferentes generaciones. (García Minguéz J. , 2002) lo define como un dialogo de culturas que partiendo de campos motivacionales comunes, intenta descubrir los valores simbólicos conducentes a enriquecer los proyectos de vida de los diferentes grupos. Este tipo modelo educativo se basa en el diálogo intercultural, la libertad de elección, motivación

de ambos grupos generacionales, la relación de igual a igual (equidad) y finalmente, la gratificación común en la construcción de un proyecto de vida. Su principal riqueza es el aprendizaje y retroalimentación que las generaciones pueden recibir unas de las otras.

La Educación Intergeneracional puede definirse como «procesos y procedimientos que se apoyan y se legitiman enfatizando la cooperación y la interacción entre dos o más generaciones cualesquiera, procurando compartir experiencias, conocimientos, habilidades, actitudes y valores, en busca de sus respectivas autoestimas y personales autorrealizaciones» (Martínez de Miguel y Escarbajal de Haro, 2009, p. 200)

A este respecto, uno de los potenciales efectos educativos de este contacto es que constituye un medio excepcional para «informar y formar a los más jóvenes sobre lo que es y significa la vejez y ser viejo» (Martín García, 1994 p.161). Esta comunicación intergeneracional contribuye a demostrar la utilidad y la capacidad de actuación de las personas mayores y sus contribuciones a la cultura del envejecimiento y del bienestar. Los límites de este contacto se sitúan muchas veces en los estereotipos negativos, en la generalización de unos grupos sobre otros, en actitudes paternalistas y en la fragmentación del curso vital según normas de edad que siguen aún vigentes en numerosas manifestaciones y organizaciones sociales (Martín García, 1994), entre las que también se encuentran las entidades socioeducativas. Además contribuye a fomentar el respeto a la diferencia, a la pluralidad de valores, costumbres e identidades individuales y colectivas, a competencias, ritmos y niveles diferentes, en busca

del conocimiento mutuo entre los distintos grupos generacionales (García Mínguez J. , 2002) (Saez Carrera, 2002) (Manheimer, 2002)

En la declaración sobre las responsabilidades de las generaciones actuales con las generaciones futuras adoptadas el 12 de noviembre de 1997 por la Conferencia General de la UNESCO se precisó la necesidad de mantener un clima de relaciones positivas que estimule la comunicación y el desarrollo de valores entre una generación y otra en todas sus manifestaciones formativas de modo que se contribuya a enfrentar los males sociales que afectan la convivencia humana.

Es evidente la necesidad en los seres humanos de una cultura de la convivencia donde se conviene de manera armónica la experiencia cultural transmitida de generación en generación y las características de la época a la que pertenecen ante procesos como el del envejecimiento de la población.

En la historia de la humanidad, en varias de sus civilizaciones han prevalecido concepciones sobre las relaciones de los más jóvenes con los adultos mayores, que merecen reconocimiento e indican la línea a seguir en la contemporaneidad. En este intercambio los más jóvenes también se favorecen al recibir el cúmulo de experiencias, saberes, tradiciones que los adultos mayores transmiten desde su posición de intérpretes de la verdad.

El que la escuela atienda el problema de la convivencia adolescente adulto mayor contribuye a que se materialicen en la cotidianeidad los valores humanos, en ocasiones se es capaz de grandes empeños, dígame la entrega desinteresada al trabajo, el abandono de todo interés individual ante tareas colectivas, sin embargo, falta humanismo y solidaridad en las relaciones humanas, en la

atención a los hijos, a la familia, con el compañero o vecino más cercano. (Feria González, 2010)

2.3 Formulación de la hipótesis

2.3.1 Hipótesis general

La formación integral de los estudiantes se relaciona directamente con la cultura de envejecimiento

2.3.2 Hipótesis específicas

1.- Los estudios generales en la formación integral de los estudiantes se relacionan directamente con la cultura de envejecimiento

2.- Los estudios específicos en la formación integral de los estudiantes se relacionan directamente con la cultura de envejecimiento

3.-El nivel actitudinal de los estudiantes se relaciona directamente con la cultura de envejecimiento.

VARIABLES	DIMENSION	INDICADORES
V ₁ Nivel de Formación Integral	1.1 Estudios Generales	Conocimientos tecnológicos , transmisión de información, resolución de problemas, trabajo en equipo, innovación investigación, comunicación
	1.2 Estudios Específicos	Destrezas sobre el proceso de dirección, planificación, la organización, las operaciones,

		los recursos humanos, financiación Liderazgo
	1.3 Nivel actitudinal	Valores, Actitudes
V ₂ Cultura de Envejecimiento	2.1 Percepción acerca del envejecimiento y la vejez	Juicios, creencias de la vejez y del envejecimiento, persona mayor
	2.2 Reconocimiento del proceso de envejecimiento y la salud	Conceptos, apreciaciones de salud y envejecer, cuidados al envejecer

2.5 Definición de términos básicos

Competencias

Las competencias son una compleja estructura de atributos necesarios para el desempeño de situaciones específicas, que combinan aspectos tales como actitudes, valores, conocimientos y habilidades con las actividades a desempeñar.

Cultura

Cultura es un todo complejo que incluye los conocimientos, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y todas las otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad.

Cultura del Envejecimiento

Reconocimiento y ejercicio de los derechos de las personas adultas mayores. Y es que ya no es suficiente vivir más años, ahora es imperativo vivirlos en las mejores condiciones de salud, entendiendo ésta, no sólo como la ausencia de la enfermedad, sino como el completo estado de bienestar físico, mental y social. La Organización Mundial de la Salud (2002)

Educación Superior

En el Artículo 49°. De la Ley - Ley General de Educación Ley Nro. 28044 menciona que la Educación Superior es la segunda etapa del Sistema Educativo que consolida la formación integral de las personas, produce conocimiento, desarrolla la investigación e innovación y forma profesionales en el más alto nivel de especialización y perfeccionamiento en todos los campos del saber, el arte, la cultura, la ciencia y la tecnología a fin de cubrir la demanda de la sociedad y contribuir al desarrollo y sostenibilidad del país.

Según el Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad Educativa (2016) en su Dimensión 2 Factor 4. Proceso Enseñanza Aprendizaje, el programa de estudios gestiona el documento curricular, incluyendo un plan de estudios flexible que asegure una formación integral y el logro de las competencias a lo largo de la formación. El proceso de enseñanza aprendizaje está articulado con la investigación, desarrollo tecnológico, innovación y responsabilidad social, así como fortalecido por el intercambio de experiencias nacionales e internacionales.

Estereotipo

Los estereotipos son creencias populares que hay acerca de los rasgos que caracterizan a una categoría social y que son compartidos por un gran número de personas. Otros teóricos del campo de la psicología también identifican a los estereotipos como "sistemas de defensa del individuo" que protegen los intereses personales y sistema de valores a la vez que justifican la hostilidad hacia los exogrupos.

Un estereotipo es una imagen convencional acuñada, un prejuicio popular sobre un grupo, es decir la forma habitual de presentar un determinado colectivo según su aspecto, conducta o costumbres. Los estereotipos son representaciones simplificadas de grupos de gente, se suele acuñar de un grupo hacia otro. Éstos se utilizan tan frecuentemente que se llega a pensar que "son naturales", pero son, básicamente, una mera representación que surge indirectamente de la sociedad y directamente de los medios de comunicación que los desarrolla y difunde.

Cultura de Envejecimiento Saludable

Proceso de optimización de oportunidades para la salud, la participación y la seguridad que permitan garantizar la calidad de vida de las personas a medida que envejecen

Valores

Considerados como productos sociales, no pueden existir como tales sin el hombre. No son entes abstractos, sino reales, concretos y es el ser humano el que les da vida.

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

3.1 Tipo y nivel de la investigación

3.1.1 Tipo de investigación

El presente trabajo de investigación, según la clasificación de Sánchez (1998), está enmarcado dentro del tipo de investigación aplicada, ya que explica la influencia o relación entre las variables de investigación en la realidad concreta del universo.

3.1.2 Nivel de investigación

Según la naturaleza del objeto de estudio, la investigación se enmarca en el nivel evaluativo correlacional, con enfoque cuantitativo.

De acuerdo con Hurtado Barrera (1995), la investigación evaluativa, permite evaluar los resultados de uno o más programas, los cuales hayan sido, o estén siendo aplicados dentro de un contexto determinado, los resultados que intenta obtener se orientan a la solución de un problema concreto en un contexto social o institucional determinado.

3.2 Diseño de la investigación

El estudio responde a un diseño no experimental porque estos estudios se realizan sin la manipulación de variables y sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural, para luego analizarlos; esto implica la recolección de datos en un momento determinado y en un tiempo único. Fue una investigación Ex Post Facto pues los cambios en la variable independiente ya ocurrieron y el investigador tiene que limitarse a la observación de situaciones ya existentes dada la capacidad de influir sobre las variables y sus efectos. (Kerlinger, 1983)

3.3 Población y muestra de la investigación

La población de estudio estuvo conformada por 97 estudiantes del último año del nivel universitario de la carrera de Administración de la Universidad San Ignacio de Loyola, para el presente estudio se consideró un muestreo aleatorio simple, constituyéndose en un tamaño de muestra adecuado y representativo de 70 estudiantes.

$$n = \frac{N z_{\alpha/2}^2 P(1-P)}{(N-1)e^2 + z_{\alpha/2}^2 P(1-P)}$$

- Nivel de confiabilidad 95% ($Z = 1.96$).
- Margen de error $\pm 5\%$ (e).
- Probabilidad de ocurrencia del fenómeno 50% (P).
- Tamaño de la población de 97 (N)
- $n = 70$

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.4.1 Descripción de instrumentos

Otro aspecto del diseño metodológico se refiere a la definición y construcción de las técnicas e instrumentos a través de las cuales se recolectan los datos pertinentes sobre las variables involucradas en la investigación. Se aplicó el siguiente cuestionario Ver Anexo 2

3.4.2 Validación de instrumentos

La validez de contenido de los instrumentos se determinó a través del juicio de tres (3) expertos, a quienes se les presentó un formato de validación, a través del cual expresaron su opinión respecto a la pertinencia de los ítems del cuestionario con relación a los indicadores, las dimensiones, las variables en estudio y el objetivo en general de la investigación, así como la redacción de los mismos; de igual forma se evaluó el diseño metodológico del instrumento. Para determinar la confiabilidad de ambos instrumentos se empleó el coeficiente Alfa de Cronbach (0,635; 0,552) y con la correspondiente prueba piloto.

3.5 Técnicas de procesamiento y análisis de datos

Se procedió a la codificación de datos, posteriormente se analizó los resultados con el programa estadístico SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) que es uno de los programas de mayor uso en América Latina. Los procedimientos estadísticos que incluye esta versión son de mucha utilidad para analizar bases de datos para aplicaciones prácticas o para diversas necesidades de investigación.

CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

4.1 Procesamiento de datos: resultados

Los resultados encontrados en los 70 alumnos del último año de la carrera de administración de la Universidad San Ignacio de Loyola, en relación a las variables Formación Integral y Cultura de Envejecimiento.

4.1.1 Resultados del análisis de la variable: Formación Integral

Tabla 1

Distribución por Edad y Sexo

Categoría	n=70	(%)
Edad (años)	24	
Sexo		
Masculino	38/70	(54,28)
Femenino	32/70	(45,72)

La Media de Edad fue de 24 años (DS 0,3), así mismo el 54,28% (n=38) pertenecen al género masculino y el 45,72 % (n=32) pertenecen al género femenino.

Tabla Nº 2

Habilidad para uso de tecnología, información y comunicación

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo /nunca	0	0
En desacuerdo /casi nunca	0	0
Indiferente /a veces	0	0
De acuerdo /casi siempre	13	(19)
Completamente de acuerdo /siempre	57	(81)

El 81 % (n=57) El Universitario de USIL se reconoce la habilidad para el uso de tecnología, información y Comunicación, así como un 19 % (n=13) entraría de acuerdo con ello.

Tabla Nº 3

Interés por la Investigación

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo/nunca	0	0
En desacuerdo/casi nunca	0	0
Indiferente/a veces	57	(81,42)
De acuerdo /casi siempre	08	(11,42)

Completamente de acuerdo/siempre

05

(7,14)

El 81 % (n=57) de los estudiantes de administración les es indiferente el interés por la investigación, así como un 18 % (n=13) estaría interesado en la investigación

Tabla N° 4

Desarrollo de pensamiento Crítico y Autocritico

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo /nunca	0	0
En desacuerdo/ casi nunca	0	0
Indiferente/ a veces	38	(54,28)
De acuerdo /casi siempre	29	(41,42)
Completamente de acuerdo/siempre	3	(4,28)

El 54% (n=38) reconocen que han desarrollado pensamiento crítico y autocritico, consideraron casi siempre el 41% (n=29) y a veces el 4,28% (n=3)

Tabla N° 5

Con capacidad para identificar, plantear y resolver problemas

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo/nunca	0	0
En desacuerdo/ casi nunca	0	0
Indiferente/ a veces	39	(55,71)

De acuerdo/casi siempre	30	(42,85)
Completamente de acuerdo/siempre	1	(1,42)

El 55,71% (n=39) se reconocen con capacidad de a veces identificar, plantear y resolver problemas, el 42,85% (n=30) se reconocen en la categoría casi siempre y el 1,4% (n=1) se identificaron en la categoría siempre

Tabla Nº 6

Comunicación

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo /nunca	0	0
En desacuerdo/ casi nunca	0	0
Indiferente/ a veces	43	(61,42)
De acuerdo/ casi siempre	25	(20)
Completamente de acuerdo/siempre	2	(2,85)

El 61 % (n=43) se reconocen en la categoría de a veces con capacidad de comunicarse, el 20% (n=25) se reconocen en la categoría casi siempre y el 2,85% (n=2) se identificaron en la categoría siempre

Tabla Nº 7

Trabajo en equipo

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo/nunca	0	0
En desacuerdo/ casi nunca	0	0

Indiferente/ a veces	44	(62,85)
De acuerdo / casi siempre	26	(37,14)
Completamente de acuerdo/siempre	0	0

El 62% (n=41) se reconocen con capacidad de a veces trabajar en equipo, el 37% (n=26) se identificaron en la categoría casi siempre

Tabla N° 8

Interpretación información contable y la información financiera para la toma de decisiones gerenciales

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo/nunca	0	0
En desacuerdo/ casi nunca	0	0
Indiferente/ a veces	12	(17,14)
De acuerdo / casi siempre	54	(77,14)
Completamente de acuerdo/siempre	4	(5,71)

El 77% (n=54) se reconocen en la capacidad de casi siempre poder interpretar información contable y la información financiera para la toma de decisiones gerenciales, el 17% (n=12) a veces y el 5% (n=4) siempre

Tabla N° 9

Elaboración, evaluación y administración de proyectos empresariales en diferentes tipos de organizaciones

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo/nunca	0	0

En desacuerdo/ casi nunca	0	0
Indiferente/ a veces	10	(14,28)
De acuerdo / casi siempre	58	(82,85)
Completamente de acuerdo/siempre	2	(2,85)

El 82% (n=57) se reconocen en la capacidad de casi siempre poder elaborar, evaluar y administrar proyectos empresariales en diferentes tipos de organizaciones, el 14% (n=10) a veces y el 2% (n=2) siempre

Tabla Nº 10

Liderazgo para el logro y consecución de metas en la organización.

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo/nunca	0	0
En desacuerdo/ casi nunca	0	0
Indiferente/ a veces	11	(15,71)
De acuerdo / casi siempre	59	(84,28)
Completamente de acuerdo/siempre	0	0

El 84% (n=59) se reconocen con capacidad de casi siempre tener liderazgo para el logro y consecución de metas en la organización, y el 15% (n=11) a veces.

Tabla Nº 11

Identificar y optimizar los procesos de negocio de las organizaciones

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo/nunca	0	0
En desacuerdo/ casi nunca	1	2,85

Indiferente/ a veces	14	(20,00)
De acuerdo / casi siempre	55	(75,71)
Completamente de acuerdo/siempre	0	0

El 75% (n=59) se reconocen con capacidad de casi siempre poder Identificar y optimizar los procesos de negocio de las organizaciones y el 20% (n=14) se reconocen en la categoría a veces y casi nunca el 2,85% (n=14)

Tabla N° 12

Identificar y optimizar los procesos de negocio de las organizaciones

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo/nunca	0	0
En desacuerdo/ casi nunca	1	2,85
Indiferente/ a veces	14	(20,00)
De acuerdo / casi siempre	55	(75,71)
Completamente de acuerdo/siempre	0	0

El 75% (n=59) se reconocen con capacidad de casi siempre poder Identificar y optimizar los procesos de negocio de las organizaciones y el 20% (n=14) se reconocen en la categoría a veces y casi nunca el 2,85% (n=14)

Tabla N° 13

Reconocimiento formativo en valores en USIL

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo	3	(4,28)
En desacuerdo	9	(12,85)
Indiferente	27	(38,57)
De acuerdo	17	(24,28)
Completamente de acuerdo	14	(20,00)

El 44 % (n=31) reconocen en USIL un modelo formativo en valores, y mostraron indiferencia al modelo 38% (n=27), en desacuerdo el 17%(n=12)

Tabla Nº 14

Importancia de los Valores en el desarrollo de su Vidas

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo	5	(7,14)
En desacuerdo	5	(7,14)
Indiferente	11	(15,71)
De acuerdo	15	(21,42)
Completamente de acuerdo	34	(48,57)

El 48,57 % (n=34) consideraron a los valores son importantes en su vida, sin embargo 15,71% les fue indiferente (n=11), en desacuerdo el 14,28%(n=10),

Tabla Nº 15

Reconocimiento Formativo de la Perspectiva Humanística en USIL

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo	3	(4,28)
En desacuerdo	10	(14,28)

Indiferente	23	(32,85)
De acuerdo	23	(32,85)
Completamente de acuerdo	11	(15,71)

El 32,85 % (n=13) reconocen en USIL un modelo educativo Humanístico y mostraron indiferencia al Modelo 32,85% (n=23), en desacuerdo el 18,56%(n=13)

Tabla Nº 16

Valores que promueve la Universidad San Ignacio de Loyola (USIL)

	Solidaridad		Respeto		Tolerancia	
Categoría	n=70	%	n= 70	%	n=70	%
Completamente en desacuerdo	3	4,28	2	2,85	2	2,85
En desacuerdo	12	17,14	12	17,14	10	14,29
Indiferente	20	28,57	18	25,71	13	18,57
De acuerdo	23	32,85	33	47,14	39	55,71
Completamente de acuerdo	12	17,14	5	7,14	6	8,57

La Solidaridad, el Respeto y la Tolerancia le son indiferentes al 28,5%; 25,71% 18,57% No la promueven el 21,42% 19,99 % y el 17,14% respectivamente y el 32% (n=23) estuvieron de acuerdo en que USIL promueve la solidaridad, el 47% (n=33) El Respeto y el 55% (n=39) la Tolerancia

Tabla Nº 17

Alumnos de USIL con Compromiso Social

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo	4	5,71
En desacuerdo	9	12,85
Indiferente	23	32,85
De acuerdo	20	28,57
Completamente de acuerdo	14	20,00

El 28,57 % (n=20) de los alumnos de USIL tienen compromiso social y no lo tienen 18,56% (n=13) esta actividad le es indiferente al 32,85% (n=23)

Tabla Nº 18

Alumnos de USIL con Participación en Voluntariado

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo	10	14,28
En desacuerdo	18	25,71
Indiferente	14	20,00
De acuerdo	18	25,71
Completamente de acuerdo	10	14,28

El 25,71 % (n=18) de los alumnos de USIL tienen Participación en Voluntariado y el 20% (n=14) le es indiferente esta actividad, no la realizan el 39,99 % (n=28)

Tabla Nº 19

Reconocimiento de Participación familiar y ser productivo

Categoría	n=70	(%)
-----------	------	-----

Completamente en desacuerdo	4	5,71
En desacuerdo	5	12,85
Indiferente	13	32,85
De acuerdo	23	28,57
Completamente de acuerdo	25	20,00

El 18,56% (n=9) de los alumnos de USIL no tienen compromiso social, esta acción le es indiferente al 32,85 (n=13) y el 28,57 % (n=20) si lo tienen

4.1.2 Resultados del análisis de la variable: Cultura de Envejecimiento

Tabla N° 20

Respeto de la cultura y costumbres de los adultos mayores

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo/ Nunca	2	2,86
En desacuerdo/ Casi nunca	6	8,57
Indiferente/A veces	15	21,43
De acuerdo/Casi siempre	18	25,74
Completamente de acuerdo/ Siempre	29	41,42

El 21,43% (n=15) le es indiferente y el 11,43 % (n=8) no lo respeta El 41,42 % (n=29) de los alumnos de USIL tienen Respeto por la cultura y costumbres de los adultos mayores

Tabla N°21

Reconocimiento de un Adulto Mayor

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo	2	2,86
En desacuerdo	4	5,71
Indiferente	2	2,86
De acuerdo	19	27,14
Completamente de acuerdo	43	61,43

El 61,43 % (n=43) de los alumnos de USIL conocen quien es un Adulto Mayor el 8,57% (n=6) no conocen en referencia a un Adulto Mayor

Tabla N°22

Reconocimiento del Envejecimiento como declinar y ser menos productivo

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo	16	22,86
En desacuerdo	20	28,57
Indiferente	12	17,14
De acuerdo	15	21,43
Completamente de acuerdo	7	10,00

El 31,43 % (n=22) de los alumnos de USIL consideran al envejecimiento como declinación y ser menos productivo en desacuerdo con ello 28,57% (n=20) y completamente en desacuerdo 22,86% (n=16)

Tabla N°23

Reconocimiento de la Vejez como Enfermedad

Categoría	n=70	(%)
-----------	------	-----

Completamente en desacuerdo	30	40,86
En desacuerdo	20	28,57
Indiferente	9	12,86
De acuerdo	5	7,14
Completamente de acuerdo	6	8,57

El 15,71 % (n=11) de los alumnos de USIL consideran a la Vejez como Enfermedad, en desacuerdo con ello 28,57% (n=20) y completamente en desacuerdo 40,86% (n=30)

Tabla N°24

Reconocimiento del envejecimiento como Exitoso

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo	6	8,57
En desacuerdo	5	7,14
Indiferente	28	40,00
De acuerdo	21	30,00
Completamente de acuerdo	10	14,29

El 30 % (n=21) de los alumnos de USIL reconocen que el envejecimiento puede ser Exitoso, consideran que puede ser a veces exitoso el 40% (n=28) y en desacuerdo con ello 15,71% (n=11)

Tabla N°25

Interés en la Salud Física por el Alumno de USIL

Categoría	n=70	(%)
------------------	-------------	------------

Completamente en desacuerdo	4	5,71
En desacuerdo	5	7,14
Indiferente	9	12,86
De acuerdo	34	48,57
Completamente de acuerdo	18	25,74

El 24,74 % (n=34) de los alumnos de USIL muestran completamente interés por su salud física, en desacuerdo con ello 12,58% (n=9) y les es indiferente al 12,86% (n=9)

Tabla N°26

Interés en la Salud Mental por el Alumno de USIL

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo	6	8,57
En desacuerdo	0	0
Indiferente	5	7,14
De acuerdo	25	35,71
Completamente de acuerdo	34	48,57

El 48,57% (n=34) de los alumnos de USIL muestran interés por su salud mental, en desacuerdo completamente 8,57% (n=6) y les es indiferente al 7,14% (n=5)

Tabla N°27

Reconocimiento del Rol del Adulto Mayor en la Familia y en la Sociedad

Categoría	n=70	(%)
------------------	-------------	------------

Completamente en desacuerdo	1	(1,42)
En desacuerdo	5	(7,14)
Indiferente	7	(10,00)
De acuerdo	26	(37,14)
Completamente de acuerdo	30	(40,36)

El 40,36% (n=30) de los alumnos de USIL reconocen el Rol del Adulto Mayor en la Familia y en la Sociedad, en desacuerdo 8,56% (n=6) y les es indiferente al 10% (n=7)

Tabla N°28

Reconocimiento de la influencia de los medios comunicacionales en el Concepto de Envejecimiento

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo	7	(1,00)
En desacuerdo	8	(11,43)
Indiferente	10	(14,29)
De acuerdo	23	(32,86)
Completamente de acuerdo	22	(31,43)

El 32,86% (n=30) de los alumnos de USIL está completamente de acuerdo que los medios de comunicación influyen en el concepto de envejecimiento, él 32,86% (n=23) está de acuerdo, el 14,29% (n=23); le es indiferente y en desacuerdo 12,43% (n=15) y le es indiferente

Tabla N°29

Reconocimiento de Los Valores con la Percepción positiva de la vejez

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo	7	(10,00)
En desacuerdo	6	(8,57)
Indiferente	9	(12,86)
De acuerdo	27	(38,57)
Completamente de acuerdo	21	(30,00)

El 32,86% (n=30) de los alumnos de USIL piensa completamente que los medios de comunicación influyen en el concepto de envejecimiento, él 32,86% (n=23) está de acuerdo y le es indiferente al 14,29% (n=10);

Tabla N°30

Reconocimiento de la Solidaridad hacia los Adultos Mayores

Categoría	n=70	(%)
Completamente en desacuerdo	2	(2,86)
En desacuerdo	7	(10,00)
Indiferente	1	(1,42)
De acuerdo	21	(30,0)
Completamente de acuerdo	39	(5,51)

El 55,51% (n=39) de los alumnos de USIL reconoce completamente que debe ser solidario con los adultos mayores, en acuerdo el 30%(n=2) y en desacuerdo 10% (n=7)

Tabla N° 31

Relación del Alumnado de USIL con una percepción positiva de la vejez

Categoría	n=70	(%)
------------------	-------------	------------

Completamente en desacuerdo	3	(4,29)
En desacuerdo	10	(14,29)
Indiferente	18	(25,71)
De acuerdo	24	(34,29)
Completamente de acuerdo	15	(21,43)

El 21,43% (n=15) de los alumnos de USIL se identifica siempre con una percepción positiva de la vejez, casi siempre el 34,29%(n=24), a veces 25,71 (n=18) y nunca 18,58% (n=13)

Tabla Nº 32

Relación del Alumnado de USIL con una percepción negativa de la vejez

Categoría	N	%
Completamente en desacuerdo	18	25,71
En desacuerdo	11	15,71
Indiferente	14	20,00
De acuerdo	19	27,14
Completamente de acuerdo	8	11,43

El 11,43% (n=8) de los alumnos de USIL se identifica siempre con una percepción negativa de la vejez, casi siempre el 27,14%(n=19), a veces 20% (n=14), casi nunca 15,71% (n=11) y nunca 25,71% (n=18)

4.2 Prueba de la hipótesis

Por cuanto la correlación de nuestra hipótesis general, podemos apreciar que para el caso de la Formación Integral el índice de correlación se sitúa al igual

que la cultura de envejecimiento correspondiente a un grado positivo por lo tanto existe influencia lo cual validaría nuestra hipótesis general y alterna, y desestimamos nuestra hipótesis nula.

4.3 Discusión de resultados

Participaron en el estudio un total de 70 estudiantes del último año de la carrera de administración de la Universidad San Ignacio de Loyola, cuya edad promedio fue de 24 años.

Teniendo en cuenta que el tipo de estudio y el progreso en los mismos podían incidir en la actitud hacia la cultura de envejecimiento se seleccionaron participantes del último año de las carreras de administración, encontrándose un predominio del género masculino en 54,28% (n=38) y el 45,72 % (n=32) para el género femenino.

El Centro de Información y Empleo de la Universidad de Zaragoza (2007) Informe de evaluación para el desarrollo de competencias profesionales y su influencia en la inserción laboral. Universidad de Murcia. España. El 89,0% del alumnado considera que la formación en competencias contribuye al desarrollo de la vida profesional. Además, un 62,7% de los alumnos encuestados respondió que la formación en competencias les ha favorecido bastante a menudo o con frecuencia en acciones que tienen lugar en la vida cotidiana (solicitar información, defender una tarea realizada, hablar ante un grupo de personas,

etc.). En este estudio también se refleja como los universitarios demandan más formación en habilidades de comunicación, en orientación para la búsqueda de empleo, en habilidades sociales, trabajo en equipo, idiomas, informática, calidad y atención al cliente, competencias en recursos humanos, inteligencia emocional, habilidades comerciales y creatividad. En el caso de nuestros hallazgos el 61 % (n=43) se reconocen en la categoría de a veces con capacidad de comunicarse, el 20% (n=25) se reconocen en la categoría casi siempre y el 2,85% (n=2) se identificaron en la categoría siempre así mismo el 81 % (n=57) de universitarios del último año de la carrera de administración se reconoce la capacidad de uso de tecnología, información y comunicación, así como un 19 % (n=13) entraría de acuerdo con ello. Y se obtuvo un coeficiente de correlación de $[r=0]$ con el envejecimiento positivo, sin guardar grado de relación. El 62% (n=41) se reconocen con capacidad de a veces trabajar en equipo, el 37% (n=26) se identificaron en la categoría casi siempre

El estudio realizado por Olivera Aravena Jorge Antonio Octubre 2012 en la Universidad de Piura (Lima) facultad de ciencias económicas y empresariales programa académico de administración de empresas denominado “el perfil de competencias del administrador de empresas peruano, desde una perspectiva del mercado laboral” encontró que el 52% de los encuestados los califica como deseables pero prescindibles y el 44% los califica como imprescindibles, a los conocimientos en materia de Administración general, Finanzas Marketing, Recursos humanos respectivamente. Para el caso de nuestro trabajo de investigación se halló que el 55,71% (n=39) se reconocen con capacidad de a veces identificar, plantear y resolver problemas, el 42,85% (n=30) se reconocen

en la categoría casi siempre y el 1,4% (n=1) se identificaron en la categoría siempre; el 77% (n=54) se reconocen en la capacidad de casi siempre poder interpretar información contable y la información financiera para la toma de decisiones gerenciales, el 17% (n=12) a veces y el 5% (n=4) siempre; el 82% (n=57) se reconocen en la capacidad de casi siempre poder elaborar, evaluar y administrar proyectos empresariales en diferentes tipos de organizaciones, el 14% (n=10) a veces y el 2% (n=2) siempre.

Nuestros Estudiantes del último año de la carrera de administración de USIL reconoce el 84% (n=59) casi siempre tener liderazgo para el logro y consecución de metas en la organización, el 55,71% (n=39) se reconocen con capacidad de a veces identificar, plantear y resolver problemas, el 42,85% (n=30) se reconocen en la categoría casi siempre, llama la atención que el 81 % (n=57) de los estudiantes de administración les es indiferente el interés por la investigación así como solo un 18 % (n=13) estaría interesado en la investigación. Así como El 48,57 % (n=34) consideraron a los valores son importantes en su vida, sin embargo 15,71% les fue indiferente (n=11), en desacuerdo el 14,28%(n=10), en contraste con los resultados de la encuesta a los empleadores en el estudio realizado por Olivera Aravena Jorge Antonio Octubre 2012 en la Universidad de Piura (Lima) facultad de ciencias económicas y empresariales programa académico de administración de empresas denominado “el perfil de competencias del administrador de empresas peruano, desde una perspectiva del mercado laboral” mencionados en este orden son las requeridas Apertura al cambio Compromiso Autocontrol Clara comunicación oral, Pro-actividad, Iniciativa, Conocimientos de administración general, comunicación escrita,

capacidad de análisis cordialidad, dominio de los programas de informática, llama la atención que no se solicitó ética, valores, moral entre otras competencias valorativas actitudinales.

En el estudio de Carrasco Díaz S. 2002 nos da una perspectiva de realidad de nuestros universitarios en el cual se encontró que la Calidad de Formación Profesional obtuvo una nota de 13,65 que en su escala valorativa equivalente a “regular”, es decir, existe una correlación entre Gestión Educativa de nivel regular y una Calidad de Formación Profesional de nivel también regular del 73,1%, nosotros también encontramos que un elevado porcentaje 38,57% de alumnos de la Universidad San Ignacio de Loyola del último año de estudios no tienen consolidado su reconocimiento formativo en valores, sumándose el 17,13%; no lo reconocen y el 44,28 % si reconocen en esta institución la formación en valores. Esta constante se refuerza al encontrar en nuestro estudio que nuestros alumnos tampoco reconocen en su formación la perspectiva humanista pues el 50% le es indiferente y no lo reconoce el 14,28% mientras que está completamente de acuerdo el 15% y de acuerdo 32,85%.

En la conceptualización del modelo educativo es lograr que los estudiantes logren internalizar hábitos y normas que constituirán el espacio de la cultura pues en ella se encontraran los valores, preferencias, aspiraciones, compromiso social, siendo la universidad quien cumpla este principal rol. En nuestro estudio encontramos una correlación positiva [$r=0,30$] entre la Formación Integral: actitudes y valores y una percepción positiva de la vejez. Casares P., Carmona G. & Martínez F. Valores profesionales en la formación universitaria, Granada,

España (2010). Los autores de esta investigación indican que una de las funciones esenciales de la universidad es la capacitación profesional. El desarrollo correcto de una profesión requiere no sólo el dominio de competencias técnicas, sino también el aprendizaje de valores éticos. Para adecuarse a las necesidades de la sociedad y a las de los alumnos, así como a las demandas del empleador y a sus criterios de empleabilidad, la formación universitaria ha de ofrecer un modelo de desarrollo integral que contemple, de forma planificada, el crecimiento personal y moral.

Es por que mencionamos que la formación integral debe procurar una mirada educativa más humana de formación hacia nuestros estudiantes además del aspecto técnico científicos de cada profesión.

Reforzando lo encontrado Araiza Vázquez (2012) utilizando el instrumento de entrevista de profundidad a profesores de una institución de educación superior en México respecto la formación integral de los estudiantes encontró como común denominador que ellos expresaron, que los valores que hacen referencia a la formación integral son: solidaridad, sensibilidad, respeto, honestidad, cumplimiento, justicia y responsabilidad. De aquí se deriva que la formación integral es un aspecto que se debe ser considerado desde la fase del diseño curricular de tal manera que los contenidos, las experiencias, las estrategias pedagógicas, los actores y demás aspectos relacionados, contribuyan.

Nuestros hallazgos representaron en los alumnos que el 50%, 54%; 64%; estuvieran de acuerdo en que USIL promueve el valor de la solidaridad, respeto y tolerancia respectivamente; sin embargo, persiste en un 50%, 25% y 36% la constante de la categoría indiferente “a veces” y en “desacuerdo” como ausencia

de consolidación de que el modelo educativo USIL promueva estos valores respectivamente. También nosotros encontramos que existe una correlación positiva entre los valores de solidaridad [$r=0,60$], respeto [$r=0,61$] y tolerancia [$r=0,72$] con una percepción positiva de la vejez. Esto refuerza que la educación en valores despierta un gran interés social y educativo debiendo estar presente en los contenidos curriculares pues el sistema de valores en la sociedad actual se encuentra en crisis más cuando se trata de hacer frente a los modelos valorativos hacia nuestras poblaciones vulnerables. Esto se ve reflejado en nuestro estudio donde nuestros alumnos aun no consolidan su modelo formativo en USIL, pero debemos reconocer que ellos reconocieron que los valores son importantes para sus vidas en un mayoritario porcentaje 69%. En el estudio de Borrella (2013) en su encuesta de profundidad aplicada a los alumnos encontró que ninguno de los alumnos adjudica a los centros educativos porcentaje alguno de influencia en la formación de actitudes positivas hacia los adultos mayores, manifestando una actitud crítica ante la imagen que se transmite a través de los medios de comunicación, como formadores de opinión sobre la vejez y el envejecimiento.

Nuestro interés radica en brindar información de cómo nuestras instituciones educativas deben aprovechar estas oportunidades en que nuestros estudiantes tienen la necesidad de formarse en un ambiente que lo ayude a desarrollarse integralmente dentro del contexto en el que está inmerso. Referirse a la formación integral del estudiante es considerar la acción recíproca y conjunta de los ámbitos primordiales en la vida como el personal, familiar, escolar, social y moral que pretende llevarlo a la toma de decisiones libre y responsablemente en

función de su proyecto de vida con el fin de que pueda alcanzar una plena realización de su existencia.

Con estas reflexiones vemos que la gran mayoría de nuestros alumnos no se identificaron con el compromiso social ascendiendo al 51,43% y aquellos que si se identificaron fueron 48,57%. Pues siendo la formación de profesionales socialmente responsables en la universidad se ha convertido en una misión reconocida por la UNESCO. Consecuentemente en el estudio realizado por Martí (2014) Responsabilidad social universitaria: influencia de valores y empatía en la auto atribución de comportamientos socialmente responsables, encontró como resultados los universitarios muestran gran frecuencia de comportamientos socialmente responsables, pero no una intencionalidad más pro-social de los mismos. En relación con la frecuencia de los comportamientos socialmente responsables influyen las dimensiones de valor conservación y apertura al cambio, junto con las subescalas de empatía, toma de perspectiva y bienestar personal. Respecto a la intencionalidad, las variables que contribuyen a la auto atribución de comportamientos socialmente responsables son las dimensiones de valor conservación y auto trascendencia, junto con las subescalas de empatía y fantasía.

Dentro de las actividades de voluntariado se encontró que el 20% le es indiferente esta actividad, no la realizan el 39,99 % y el 25,71 % de los alumnos de USIL tienen Participación en Voluntariado. Sin embargo, los estudios demuestran que cuanto más se tiene la experiencia del trabajo voluntario, más se despierta el compromiso con él. Por otra parte, la experiencia voluntaria es un fortalecedor neto y casi insustituible, de los valores éticos positivos y del civismo.

En un agudo trabajo Thompson y Toro (2000) mencionan los estudios de Schverish y Hodgkinson (1995) que muestran en Estados Unidos como cuando los niños y jóvenes participan en actividades voluntarias o tienen padres que lo hacen, aumentan considerablemente las posibilidades de que se conviertan en adultos socialmente responsables. Numerosas investigaciones han encontrado hallazgos similares (Aguirre International, 1999; Griffiths 1998). Resultados similares se hallaron en Brasil como consecuencia del Programa de Universidades Solidaria (Sampaio, Vargas y Mattoso 2001). Por otra parte, los resultados iniciales de la relevante experiencia de programas de aprendizaje-servicio en marcha en escuelas primarias y secundarias de la Argentina indican sus fuertes efectos positivos. Una pionera de dichos esfuerzos, Nieves Tapias (2003) señala al respecto: “El aprendizaje-servicio a nivel primario, secundario y universitario provee tanto un enfoque de “aprender haciendo” como una forma de tratar problemas de la comunidad”.

Pues conocer las variables que indicaran que nuestros estudiantes son socialmente responsables permite, atender desde la universidad el impacto de la formación de profesionales cualificados y con alta consideración a su deber con la sociedad.

Con respecto a la variable Cultura de envejecimiento se encontró que 61 % de los alumnos de USIL conocen quien es un Adulto Mayor el 9%% no conocen en referencia a un Adulto Mayor, también mostraron en su mayoría el 66% respeto a su cultura y costumbres, y el 40% de los alumnos de USIL reconocen el Rol del Adulto Mayor en la Familia y en la Sociedad.

Borrella (2013) en su estudio referente a Programa Educativo para Fomentar Actitudes Positivas en Adolescentes hacia los Mayores describe que para los alumnos la familia es un pilar básico en la transmisión positiva de actitudes hacia los mayores. El 55% de los alumnos de USIL reconoce completamente que debe ser solidario con los adultos mayores, en acuerdo el 30% y en desacuerdo 10%. Como vemos en Venezuela Barrios M.; Marilde Sánchez M., (2007), indicaron que la identidad de los ancianos se asocia con características positivas prevaleciendo las categorías como serviciales y de sinceridad dentro del concepto que tienen de sí mismos.

Commille (2010) determino en su estudio que, en términos generales, la imagen que prevalece para este grupo de jóvenes estudiantes (mujeres y hombres) venezolanos con un promedio de edad de 20 años, es ambigua, lo que significa que es heterogénea y no unificada, confirmando así una realidad compleja en la que intervienen a la misma vez diversidad de procesos. El hecho de que los hombres jóvenes posean una percepción con tendencia negativa tanto para la anciana como para el anciano se vincula con las exigencias sociales a las que el hombre se ve sometido durante su juventud, siendo este definido por su nivel de productividad y función sexual; por tanto, al mermar alguno de estos aspectos, suele percibirse un proceso de decadencia.

En el desarrollo del estudio Chileno Percepciones en torno al envejecimiento en jóvenes universitarios: apuntes en torno a la profecía autocumplida por Florencia (2007) vemos cómo las imágenes que los jóvenes construyen sobre la vejez y los adultos mayores normalmente contienen fuertes cargas negativas, entendiéndola como pérdida de capacidades, tanto físicas como en algunos

casos sociales. Observamos que el 64% de los jóvenes considera a los adultos mayores como dependientes, al revisar los focus groups vemos que este es un tema más preocupante para las mujeres que para los hombres, “la parte física yo creo es lo que más achaca a la gente cuando ya llega a una edad... vieja, ya no puedes moverte, no tienes la misma libertad física que tenías antes para llegar y hacer las cosas que quieres hacer, o sea no vas a poder ir a la disco, bailar, pegarte el medio carretón y al otro día estar como si nada” Mujer, 21 años.

En nuestra investigación se encontró que el 16 % de los alumnos consideran a la vejez como enfermedad, el 31% lo reconoce como declinación y ser menos productivo y se identifican en un modelo negativo de la vejez en un 58%, persistiendo la constante intermedia pues un 40% considera que se puede tener a veces un envejecimiento exitoso sumándose a esta tendencia un 15% más que manifiesta su total desacuerdo.

En este contexto se suma que nuestros alumnos en su mayoría el 65%, piensan que los medios de comunicación influyen en el concepto de envejecimiento.

En el estudio de Borrella (2013) todos los profesores piensan que no se está haciendo bien la transmisión de actitudes positivas hacia los mayores desde la unidad familiar pues no se está transmitiendo los valores de la solidaridad, ayuda, cuidado y respeto hacia los mayores. También opinan que el joven se está fraguando en el contexto de pérdida de valores, la mayoría confirma que a pesar de que en el centro educativo se hacen bastantes actividades y se trabajan valores en educación ninguna está relacionada al tema de vejez, a su vez ninguno de los alumnos adjudica a los centros educativos porcentaje alguno de influencia en la formación de actitudes hacia los mayores, también manifiesta

una actitud crítica ante la imagen que se transmite a través de los medios de comunicación, como formadores de opinión sobre la vejez y el envejecimiento.

Vallejo Aristizábal y Col. (2011). En su estudio descriptivo comparativo sobre Estereotipos negativos hacia los adultos mayores en estudiantes universitarios muestran que los participantes se ubican en posiciones intermedias en cuanto al nivel de estereotipos negativos, Pese a que el nivel es intermedio, no se puede desconocer la presencia de estereotipos negativos frente al envejecimiento por parte de la muestra seleccionada; otro dato importante se evidenció que no existen diferencias estadísticamente significativas, entre los estudiantes del campo de la salud (Enfermería, Odontología, Medicina y Psicología) en comparación con los estudiantes de los demás de las demás facultades.

Es importante resaltar que nuestros profesionales del último año de la carrera de administración de la Universidad San Ignacio de Loyola cultivan interés por la actividad física pues el 73 % y en el 48% muestran interés por su salud mental, esta es una oportunidad para poder consolidar estos espacios hacia el concepto de envejecimiento exitoso.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES

- En nuestro estudio se encuentra que la Formación integral guarda una discreta correlación positiva con la cultura de envejecimiento [$r=0,41$]. En la conceptualización del modelo educativo es lograr que los estudiantes logren internalizar hábitos y normas que constituirán el espacio de la cultura pues en ella se encontraran los valores, preferencias, aspiraciones, compromiso social, siendo la universidad quien cumpla este principal rol; encontramos una correlación positiva baja [$r=0,30$] entre la Formación Integral: actitudes y valores y una percepción positiva de la vejez.
- Dentro de los valores reconocidos y que guardan una correlación fuerte con una percepción positiva de la vejez son los valores de solidaridad [$r=0,60$], respeto [$r=0,61$] y tolerancia [$r=0,72$] Esto refuerza que la educación en valores despierta un gran interés social y educativo debiendo estar presente en los contenidos curriculares.
- Acorde a nuestra realidad latinoamericana en nuestro trabajo hemos encontrado que el alumno de la Universidad San Ignacio de Loyola de la facultad de administración presenta un elevado porcentaje 56% de alumnos no tienen consolidado su reconocimiento hacia un modelo educativo centrado en valores.
- Los estudios generales en la formación integral de los estudiantes se correlacionan directamente [$r=0,23$] con la cultura de envejecimiento

interpretándose esta relación baja, en esta dimensión la preparación es para el ejercicio de actividades de carácter profesional como adquisición de conocimientos para transmisión de comunicación, trabajo en equipo, investigación, resolución de problemas, recursos humanos.

- Los estudios específicos en la formación integral de los estudiantes se relacionan directamente en $[r=0,21]$ con la cultura de envejecimiento, sin embargo podemos ver que esta es no concluyente y su fuerza de correlación es de muy baja, esta dimensión contextualiza las habilidades y destrezas sobre el proceso de dirección, planificación, la organización, las operaciones, los recursos humanos, financiación, Liderazgo.

RECOMENDACIONES

- Fortalecer la cultura de envejecimiento en los diferentes ámbitos educativos, los mismos que servirán para generar valores en adolescentes y jóvenes peruanos.
- Promover programas que incluyan temáticas sobre la formación integral asociada a la cultura de envejecimiento para reconocer que factores o que contenidos hacen que un estudiante reconozca que es posible llevar una vejez exitosa y positiva.

- Introducir en los contenidos de las asignaturas humanísticas la cultura de envejecimiento, la cual permitirá innovar modelos educativos acorde a nuestra realidad demográfica y perfiles de profesionales para el próximo siglo.
- Considerar programas de capacitación a los docentes para que manejen estrategias de las temáticas que hacen referencia a una cultura para el envejecimiento positivo.
- Fortalecer la participación universitaria en programas de voluntariado y programas sociales dirigidos al intercambio intergeneracional.
- Concientizar en los estudiantes que, con un reconocimiento de los diferentes estereotipos hacia la vejez, y hacia los adultos mayores, se optimizan valores como: la solidaridad, responsabilidad, respeto y amistad, mediante programas curriculares y extracurriculares para aprovechar el tiempo libre y mejorar su calidad de vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Aristizábal Vallejo y Col. (2011). Estereotipos negativos hacia los adultos mayores en estudiantes universitarios. Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología, vol. 9 no. 1, 35-44
2. Albites Arbildo, K. (2012). Actitud de los internos de enfermería hacia el cuidado de la persona adulta mayor según rotaciones del internado, Escuela Académico Profesional de Enfermería de la UNMSM-2012.
3. Araiza Vázquez María de Jesús (2012). La formación integral de los estudiantes: reflexiones sobre la apreciación de los profesores de una institución de educación superior en México. Universidad Autónoma de Nuevo León
4. Arreola Caro, María Isabel (2012). Tesis Doctoral "Evaluación holística del modelo pedagógico del Centro Universitario de los Valles de la Universidad de Guadalajara". México.
5. Barrios M.; Marilde Sánchez M., (2007). Identidad de los ancianos marabinos. Red de revistas científicas para América Latina y el Caribe, Opción septiembre diciembre, Vol. 23, Nº 054, Pág. 61 - 79, Venezuela: Universidad de Zulia, Maracaibo.
6. Blat, José. (1995). Formación del Profesor y Calidad de la Educación. Colección Gerencia de Centros Educativos. Lima Perú.

7. Borrella Domínguez S. (2013). Programa Educativo para Fomentar Actitudes Positivas en Adolescentes hacia los Mayores. Universidad de Extremadura. España
8. Calzadilla, R (2005). Ética y educación humanista, una reflexión para transformar la educación y apoyar la formación de la persona humana. Fundadonex. Caracas, Venezuela.
9. Cardoso Vargas, H. A. (2007). Del proyecto educativo al modelo pedagógico. Odiseo, revista electrónica de pedagogía, 4(8)
10. Carrasco S. (2002). "Gestión Educativa y calidad de formación profesional en la facultad de educación de la Unsaca" Editorial San Marcos. Lima Perú.
11. Casares, P. M. (2008). Valores, afectividad y desarrollo de la persona. Aspectos convergentes e implicaciones educativas. En J. M. Touriñán (Dir.). Educación en valores, educación intercultural y formación para la convivencia pacífica (pp. 77-88.) La Coruña, España: Netbiblo. Cobo, J. M. (2003).
12. Cathalifaud M.A., Thumala D., Urquiza A., Ojeda A. (2007). La vejez desde la mirada de los jóvenes chilenos: Estudio exploratorio. Última Década CIDPA Valparaíso, N°27, pp. 75-91. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v15n27/art05.pdf>.
13. CEPES. (2001).La Educación de Valores en el Contexto Universitario. Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior, Universidad de la Habana.

14. Contreras Ruiz, J. & Lagunes Domínguez (2011). Didácticas de los valores en la educación superior un reto para la formación integral del estudiante Universidad de Barcelona.
15. Commille, Cecilia (2010).
16. Cortina A. (2002). La Dimensión Pública de las Éticas Aplicadas. Revista Iberoamericana; 3(29).
17. Delors, J. (1996). La Educación encierra un tesoro. París: UNESCO
18. Diaz Barriga-Arceo, F., Lule Conzales. (1995), Metodología de Diseño Curricular para educación superior. Editorial Trillas. México.
19. Escámez, J. (2006). La ética profesional del mediador familiar. En A. Hirsch, Educación, valores y desarrollo moral: Vol. 1. Valores de los estudiantes universitarios y del profesorado (pp. 49-71). México: Gernika.
20. Esteban, F. y Buxarrais, M. R. (2004). El aprendizaje ético y la formación universitaria más allá de la casualidad. Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria, 16, 91-108.
21. Fabelo, J.R. (1996). La crisis de valores como conocimiento. Causas y estrategias de superación. En: La formación de valores en las nuevas generaciones. Una campaña de espontaneidad y conciencia. Editorial Ciencias Sociales. La Habana.
22. Feria González Dania Ondina; La educación en valores en los adolescentes y sus familias para el desarrollo de una cultura de convivencia con los adultos mayores. Universidad Pedagógica Rafael Freyre, Cuba.

23. Florencia Jansen, (2007). Percepciones en torno al envejecimiento en jóvenes universitarios: apuntes en torno a la profecía autocumplida. Universidad de Chile-Facultad de Ciencias Sociales.
24. García Mínguez, J. y Bedmar Moreno, M. (coords.)(2002). Hacia la educación intergeneracional. Madrid: Dykinson.
25. González RF (1999). Comunicación, Personalidad y Desarrollo. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
26. González RF, Mitjans MA.(1999). La Personalidad, su Educación y Desarrollo. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
27. Gonczi y Athanasou (1996) Instrumentacion Basada en competencias: Perspectiva de la teoria y la Practica en Australia. Limusa.
28. González, J. y Wagenaar, R. (Eds.). (2003). Tuning educational structures in Europe. Informe final. Fase 1. Bilbao, España: Universidad de Deusto- Universidad de Groningen. Consultado el 26 de octubre de 2008 en: www.relint.deusto.es/TUNINGProject/spanish/doc_fase1/Tuning%20Educational.pdf
29. Guadalupe, M (2000). Educar en Valores. Ed. Paulinas, Colección Vivir 1. Caracas, Venezuela.
30. Hayflick, Leonard. (1999). Cómo y por qué envejecemos. Barcelona: Herder, S.A.

31. Heredia, D. (2009). Situación psicosocial de los adultos mayores: El caso de la Parroquia de Pifo. Informe Técnico. Universidad Politécnica Salesiana. Ecuador.
32. Ibarra, G. (2006). Perfil, competencias y valores del ecólogo de la UNAM. En A. Hirsch, Educación, valores y desarrollo moral: Vol. 1. Valores de los estudiantes universitarios y del profesorado (pp. 197-221). México: Gernika.
33. Jiménez Alfaro, Marco (2015). El envejecimiento y la muerte: un enfoque filosófico. Unife. Lima Perú.
34. Jover, J., Fernández-Salineró, C. y Ruiz, M. (2005). El diseño de titulaciones y programas ante la convergencia europea. En V. Esteban Chapapría (Ed.), El Espacio Europeo de Educación Superior (pp. 27-93). Valencia, España: Universidad Politécnica.
35. Manheimer, R.J. y otros (2002). "Generaciones aprendiendo colaborativamente". En Saéz, J. (Coord.) Pedagogía Social y Programas Intergeneracionales: educación de personas mayores. Pp. 41-62. Archidona: Aljibe.
36. Mañós Q. (2002). Animación estimulativa para personas mayores. Madrid: Nancea.
37. Mamani Supo Juan Alcides (2010). Concepciones e instrumentos de evaluación en la calidad de formación de estudiantes de dos universidades peruanas. Lima Perú

38. Martí Noguera Juan José, (2014). Responsabilidad social universitaria: influencia de valores y empatía en la autoatribución de comportamientos socialmente responsables Revista Latinoamericana de Psicología, Volume 46, Issue 3, Pages 160-168
39. Martín García, A.V. (2000). "Diez visiones sobre la vejez: del enfoque deficitario y de deterioro al enfoque positivo". Revista de Educación, 323, 161-182.
40. Mazutti, C. y Scortegagna, H. (2006). Velhice e envelhecimento humano: concepções de pré- escolares do município de Tapejara – RS. Revista Brasileira de Ciências do Envelhecimento Humano; v. 3, n. 2
41. Meado Ubhs" Más allá de los límites del conocimiento" citado en: Material de preparación de los profesores de la Maestría de la Educación. Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero.
42. Mendoza, V. (2004). Gerontología Comunitaria, CONACyT, México, 2004.
43. Ojalvo MV. La Educación de Valores, Reflexiones y Experiencias desde el Enfoque Histórico, Cultural, Tarbiya. Revista de Investigación e Innovación Educativa. 1992;1(30).
44. Programa de Envejecimiento y Ciclo Vital de la Organización Mundial de la Salud, abril 2002. "Envejecimiento activo: un marco político" Revista Española de Geriátría y Gerontología 2002;7(S2):74-105
45. Ruiz, L. (2007). Formación Integral: Desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes: Revista Universidad de Sonora. Extraído el 19

de noviembre de 2009 en <http://www.revistauniversidad.uson.mx/revista/19-19artiuclo%204.pdf>.

46. Sáez, J. (coord.) (2002). *Pedagogía Social y Programas Intergeneracionales: Educación de Personas Mayores*. Málaga: Aljibe.
47. Scheler, M. (1948). *Ética. Nuevo ensayo de fundamentación de un personalismo ético*. *Revista de Occidente Argentina*, 2, pp. 45-95 y 133-163. http://www.esepulveda.terra.cl/fil__contemporanea.htm
48. Serdio C, (2008). *La educación en la vejez: fundamentos y retos de futuro* *Revista de Educación*, 346. Mayo-agosto 2008, pp. 467-483
49. Torres C. (1992). *Metodología de la Investigación Científica*. Segunda Edición. Lima Perú.
50. Tilbury, d. (2003): «emerging issues in education for sustainable development», en b. b. bhandari, y o. abe (eds.): *education for sustainable development in nepal: views and visions*, japon, international institute for global environmental strategies (iges).
51. Tylor, Edward Burnett (1871)*Primitive culture : researches into the development of mythology, philosophy, religion, language, art, and custom*
52. Tuzzo, R. (2007). *Un aporte a la investigación de estereotipos implícitos acerca del envejecimiento y la vejez*. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales*. 7(1) Nro. 25:189-202.
53. UNESCO. (2008) *Declaración de la Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y el Caribe*. Colombia: UNESCO.

54. Valencia J. (1999). *Hermenéutica, Introducción Sistemática y Analítica*. Editorial USTA. Bogotá Colombia
55. Villar Posada Feliciano, (1996). “Actitudes hacia el Envejecimiento: Evaluación y Relación con la edad”. *Rev. Gerontología* Pág. 201
56. Zurita, Reginaldo (2000). *La crisis de confianza en el conocimiento profesional. Implicaciones para la docencia universitaria*. CINDA. Santiago de Chile.

ANEXOS

Anexo N°1 Matriz de consistencia

PROBLEMAS	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	INDICADORES	METODOLOGÍA
Problema general	Objetivo general	Hipótesis general		Conocimientos tecnológicos, transmisión de información, resolución de problemas, trabajo en equipo, innovación investigación, comunicación Destrezas sobre el proceso de dirección, planificación, la organización, las operaciones, los recursos humanos, financiación Liderazgo	TIPO Aplicada
¿Cuál es la relación que existe entre la formación integral y la cultura de envejecimiento en la Universidad San Ignacio de Loyola 2015?	Establecer la relación que existe entre formación integral con la cultura de envejecimiento	La formación integral de los estudiantes se relaciona directamente con la cultura de envejecimiento			NIVEL Descriptivo - Correlacional
Problemas específicos	Objetivos específicos	Hipótesis específicas	V ₁ : Nivel de formación Integral		DISEÑO No experimental
a) ¿Qué relación existe entre los estudios generales con la cultura de envejecimiento en la Universidad San Ignacio de Loyola 2015?	a) Evaluar los estudios generales y su relación con la cultura de envejecimiento	<p>1.- Los estudios generales en la formación integral de los estudiantes se relacionan directamente con la cultura de envejecimiento</p> <p>2.- Los estudios específicos en la formación integral de los estudiantes se relacionan directamente con la cultura de envejecimiento</p> <p>3.-El nivel actitudinal de los estudiantes se relaciona directamente con la cultura de envejecimiento.</p>			

b) ¿Qué relación existe entre los estudios específicos con la cultura de envejecimiento en la Universidad San Ignacio de Loyola 2015?	b) Evaluar los estudios específicos y su relación con la cultura de envejecimiento				POBLACIÓN Alumnos del último año la Carrera de Administración
c) ¿Cuál es la relación que existe entre el nivel actitudinal de los estudiantes con la cultura de envejecimiento en la Universidad San Ignacio de Loyola 2015?	c) Identificar el nivel actitudinal de los estudiantes y su relación con la cultura de envejecimiento				MUESTRA estudiantes
			V2	Cultura de Envejecimiento	Juicios, de la vejez , envejecimiento, persona mayor Conceptos, apreciaciones de salud y envejecer, cuidados al envejecer
					TÉCNICAS Cuestionario

Anexo N°2: Instrumento 1

CUESTIONARIO

A continuación encontrará una serie de enunciados (competencias) con relación a su aprendizaje. Se solicita su opinión sincera al respecto. Después de leer cuidadosamente cada enunciado, marque con una X la respuesta que corresponda a su opinión en relación al nivel que cree que la competencia **se ha desarrollado en su Universidad.**

Utilice, por favor, la siguiente escala:

A	B	C	D	E
Completamente en desacuerdo/Nunca	En desacuerdo/Casi nunca	Indiferente/A veces	De acuerdo/Casi siempre	Completamente de acuerdo/Siempre

Universidad:

Sexo:

Edad:

N°	PREGUNTAS	A	B	C	D	E
Formación Integral: General						
1	¿Te consideras con habilidades en el uso de las tecnologías de la información y de la comunicación?					
2	¿Te consideras con habilidades para buscar, procesar y analizar información procedente de fuentes diversas?					
3	¿Tienes interés por la Investigación?					
4	¿Haz Participado de espacios de debate?					
5	¿Haz desarrollado pensamiento crítico y autocritico?					
6	¿Crees que puedes aportar a la sociedad desde tu realidad?					
7	¿Te sientes con capacidad para identificar, plantear y resolver problemas?					
8	¿Podrías organizar y planificar el tiempo ¿?					
9	¿En el proceso comunicativo te das a comprender con facilidad?					
10	¿Te agrada trabajar en equipo?					
N°	PREGUNTAS	A	B	C	D	E
Formación Integral: Especifico						
1	¿Identificas oportunidades de negocio para la empresa?					
2	¿Desarrollas nuevos productos e instrumentos financieros, económicamente rentables?					
3	¿Podrías elaborar, evaluar y administrar proyectos empresariales en diferentes tipos de organizaciones?					
4	¿Podrías organizar el talento humano bajo tu responsabilidad?					
5	¿Crees que podrías ejercer el liderazgo para el logro y consecución de metas en la organización?					
6	¿Interpretas información contable y la información financiera para la toma de decisiones gerenciales?					
7	¿Dominas las distintas operaciones y servicios en el rubro empresarial?					
8	¿Puedes identificar y optimizar los procesos de negocio de las organizaciones?					
N°	PREGUNTAS	A	B	C	D	E

Formación Integral: Nivel actitudinal						
1	¿Los valores son importantes en tu vida?					
2	¿En tu institución educativa se trabajan las actitudes y los valores?					
3	¿La solidaridad es un valor que promovido por tu universidad?					
4	¿La tolerancia es un valor que promovido por tu universidad?					
5	¿Te sientes comprometido con el respeto, la ética?					
6	¿Reconoces en tu modelo formativo universitario perspectivas humanistas?					
7	¿Reconoces en tu modelo formativo universitario una educación centrada en valores?					
8	¿Te caracterizas por formar parte del compromiso social?					
9	¿Has participado alguna vez en alguna campaña solidaria?					
10	¿Te informas para participar en debates fuera de tu universidad sobre temas de interés general de la problemática nacional?					
11	¿Comparto acuerdo en las opiniones, valores y orientaciones entre generaciones?					
12	¿Participas en actividades de voluntariado?					
13	¿Ayudas en la familia y te mantienes productivo?					
N°	PREGUNTAS	A	B	C	D	E
Cultura de Envejecimiento						
1	¿Consideras que respetas las ideas y costumbres de los adultos mayores?					
2	¿Conoces quién es una persona adulta mayor?					
3	¿Crees que envejecer es declinar, es ser menos productivo?					
4	¿Crees que la vejez es enfermedad?					
5	¿Crees que el envejecimiento puede ser exitoso?					
6	¿Tienes interés por llevar con éxito tu salud física?					
7	¿Tienes interés por llevar con éxito tu salud mental?					
8	¿Tienes interés por llevar con éxito tus habilidades funcionales?					
9	¿Crees que el adulto mayor forma parte importante de la familia y la sociedad?					
10	¿Te es fácil explicar el rol individual del adulto mayor?					
11	¿Te es fácil explicar el rol laboral del adulto mayor?					
12	¿Te es fácil explicar el rol en la comunidad del adulto mayor?					
13	¿Haz interactuado entre adultos mayores a nivel familiar?					
14	¿Haz interactuado entre adultos mayores a nivel comunitario?					
15	¿Influyen los medios comunicacionales en el concepto de envejecimiento?					
16	¿Crees que los valores están relacionados con percepción positiva de la vejez?					
17	¿Crees que debes ser solidario con los adultos mayores?					
18	¿Te relacionas con una percepción positiva de la vejez?					
19	¿Te relacionas con una percepción negativa de la vejez?					